

UNIVERSIDAD DISTRITAL

FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Formas de interacción familia y escuela en los procesos de formación de los niños y niñas del grado primero en el Centro Educativo Los Haticos

Yairenis Cuello Estrada

Ana Milena Luna Cuevas

Director: Dr. Jorge Orlando Blanco Suarez

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
2021

"El camino de la participación es complejo y está lleno de obstáculos, pero es un camino en el que no es posible el retorno. Estoy convencido que la participación es la vía más adecuada para que el profesorado y las familias puedan validar su competencia como padres y profesorado mutuamente".

Carlos Pajuelo

Agradecimientos

En primera instancia a Dios por el maravilloso don de la vida y por la gran oportunidad de fortalecer nuestros conocimientos para desarrollar de mejor manera la labor docente y por la sabiduría para lograr realizar este trabajo de investigación.

A nuestro tutor, Jorge Orlando Blanco Suarez por instruirnos en cada una de las etapas en este proceso de formación, por el tiempo dedicado y los conocimientos brindados.

A todos los docentes que intervinieron en este proceso integral de formación, brindando sus conocimientos, apoyo y entrega para guiar todo el proceso investigativo.

A la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, por abrirnos sus puertas y brindarnos las herramientas para llevar a cabo este proceso de formación profesional.

A nuestros hijos, por la paciencia y el amor con que estuvieron esperando cada momento de tiempo que dedicamos a este proceso investigativo.

A nuestros familiares y amigos que se convirtieron en esa voz de aliento que nos dio la fuerza para continuar en cada etapa de este proceso.

Tabla de Contenido

Contenido

Resumen 6

INTRODUCCIÓN 7

Capítulo 1 13

1. La investigación de la relación de familia y escuela a nivel nacional e internacional. 13

Capítulo 2 24

2. Lo que sustenta la relación familia-escuela 24

2.1. Las Prácticas escolares 24

2.2. El Entorno familiar 31

2.2.1. Aspectos socio culturales 33

2.3. La Participación de la familia 38

2.4. Metodología de la investigación 42

Capítulo 3 47

3. Propuestas institucionales para la interacción con la Familia 47

Capítulo 4 65

4. Prácticas de participación e interacción con la familia, concepciones del docente 65

Capítulo 5 76

5. La realidad del contexto 76

5.1. Su Historia 77

5.2. Antes, durante y después de la violencia. 79

5.3. Las Prácticas escolares y los procesos familiares 82

Conclusiones 91

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 95

Anexos 98

Lista de Anexos

Anexo 1. Ficha de Registro para revisión documental……98
Anexo 2. Guía de entrevista a Directivo……100
Anexo 3. Guía de entrevista a Docentes ……...101
Anexo 4. Guía de entrevista a padres de familia ……...102
Anexo 5. Guía grupo focal con docentes ……..103
Anexo 6. Guía grupo focal con padres de familia …….105
Anexo 7. Consentimiento informado ……107

Resumen

La familia y la escuela comparten responsabilidades en la educación de los niños y niñas. Las dos instituciones desempeñan un rol socializador y formador en el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales en el proceso educativo, por lo que es fundamental la interacción y cooperación entre estos dos entornos, fomentando una estrecha relación en la que es posible la comunicación y el apoyo mutuo.

Sin embargo, a pesar de esto la participación de la familia en Centro Educativo los Haticos, es escasa y se centra en la recepción de información en reuniones de padres de familia. A partir de esto, el presente estudio se llevó a cabo con el objetivo de analizar las prácticas que promueve la escuela para establecer una interacción con la familia en función de los procesos de formación de los niños y niñas.

Por lo tanto, se diseñó una metodología de corte etnográfica, articulada a las técnicas de entrevistas, revisión documental y grupos focales. A partir de esta, se logró generar la reflexión que permitió visibilizar como conclusión la identificación de diversas prácticas escolares que involucran a la familia, desde lo organizativo, pedagógico y la toma de decisiones, respondiendo a los lineamientos que estructuran la relación familia escuela. Sin embargo existe desconocimiento por parte de los padres de familia de estas prácticas de participación, por lo que su interacción se ve limitada a actividades de intercambio de información y toma de decisiones.

INTRODUCCIÓN

Idealmente, la participación de las familias en la dinámica educativa de la escuela involucra opinar, proponer, tomar decisiones, ejecutar acciones y acompañar los procesos de aprendizaje y desarrollo de los niños y niñas, cumpliendo una función educativa fundamental. Por su parte la escuela debe facilitar los escenarios educativos para desarrollar los procesos de enseñanza aprendizaje a los que acceden los niños y niñas. Es por esto que se considera importante la creación de vínculos positivos entre familia y escuela, cimentados en una relación de respeto, comunicación y corresponsabilidad que haga posible el trabajo conjunto y organizado entre ambas, con el fin de ofrecer a los niños las mejores condiciones escolares y familiares para un adecuado desarrollo social, cognitivo y afectivo.

No obstante, a medida que nos desempeñamos en nuestra labor docente, surgen cuestionamientos acerca del alcance de la participación de la familia en el proceso de formación de los niños y cómo se relaciona o involucra con la escuela, ya que observamos que existe poca participación de los padres de familia en cada uno de los procesos que dentro de la escuela se desarrollan. Además, reconocemos que para llevar a cabo una educación integral es necesario que exista una comunicación entre ambos entornos.

En la escuela Rural los Haticos, ubicada en zona rural de San Juan del Cesar, donde las familias en su mayoría se dedican a las labores del campo y las condiciones socioeconómicas son muy bajas, nos damos cuenta que existe poco interés de los padres

hacia la escuela y los procesos educativos, ya que consideran a la escuela y el maestro como directamente responsables de la educación de sus hijos. Es así como lo han manifestado en algunas reuniones. Por otro lado, son escasas las formas de comunicación con la escuela, ya que solo asisten o participan cuando se les solicita, para recibir un informe o alguna información correspondiente al desempeño académico o disciplinario de sus hijos. Además, es notable que la escuela dispone de pocos espacios de concertación, comunicación, participación y acompañamiento; reducidos a organismos institucionales como el Consejo Directivo o asociación de padres de familia, así como la asistencia a asambleas y reuniones informativas.

Puesto que la familia es el primer contexto de socialización, donde niños y niñas participan y se desarrollan activamente y es, además, quien está directamente involucrada en la relación que generalmente se establece entre el niño y su entorno escolar, es necesario que entre familia y escuela exista un medio para que los procesos de formación sean llevados a cabo mancomunadamente; que los niños encuentren en la escuela un ambiente propicio para el aprendizaje; se promueva el desarrollo de habilidades básicas y se fomenten valores, al tiempo que la familia acompañe e interactúe en el proceso.

Así pues, las instituciones educativas consideran dentro de su gestión académica las alternativas de participación de los padres dentro de sus proyectos educativos. Por lo anterior, se examina cómo la escuela plantea y desarrolla dinámicas de comunicación y participación teniendo en cuenta a la familia y el contexto, cómo la familia percibe y se apropia de las dinámicas de interacción con la escuela y en los procesos de formación

escolar. Generalmente estas interacciones podrían estar planteadas desde el Proyecto Educativo Institucional, los Planes de mejoramiento, planes de aula, manual de convivencia y proyectos transversales, definiendo en estos documentos cada una de las dinámicas de participación de la familia dentro de la comunidad educativa y los procesos de formación. Sin embargo, en este caso el involucramiento de los padres de familia se limita a responder los llamados o la exigencia por parte del docente, lo que sugiere la necesidad de una mirada a las dinámicas propuestas desde los planes y proyectos de la institución para configurar un vínculo de corresponsabilidad, acompañamiento y colaboración con los padres de familia. Derivada de esta problemática, en la presente investigación surge la siguiente pregunta ¿Cuáles son las prácticas que desarrolla la Escuela para establecer una interacción con la familia frente a los procesos de formación? Esta pregunta se responde a través del estudio del caso de los padres de familia de los niños del grado primero en El Centro Educativo Rural los Haticos.

Partiendo de esta pregunta buscamos analizar las prácticas que promueve la escuela para establecer una interacción con la familia en función de los procesos de formación de los niños, en El Centro Educativo Rural los Haticos. Para desarrollar este objetivo primeramente vamos a identificar las prácticas escolares que se promueven en El Centro Educativo para facilitar la interacción de las familias en los procesos de formación; en segundo lugar, indagamos las dinámicas institucionales que contribuyen a configurar las prácticas escolares que integran a la familias; finalmente, precisamos las formas y dinámicas en las que en el centro educativo rural los haticos se entienden los procesos familiares dentro de los procesos escolares.

La motivación principal de este proyecto es analizar las interacciones que establecen la familia y la escuela en función de los procesos de formación de los niños, observando cómo están dándose las relaciones entre ambos entornos, e identificando las diferentes prácticas que la escuela promueve para la participación, colaboración y comunicación de los padres de familia dentro de la comunidad educativa en esta institución. Es pertinente analizar las dinámicas de participación que se proponen desde la escuela y así conocer cómo plantea la escuela las prácticas o estrategias para vincular a la familia y qué aspectos está teniendo en cuenta no solo del contexto educativo sino del familiar. Conocer este sistema de acciones propuestas desde la escuela, nos va a permitir identificar oportunidades y limitantes desde que se planean y organizan, hasta su ejecución desde las gestiones académica, directiva y comunitaria desarrolladas en el PEI y en los planes de mejoramiento.

En este sentido consideramos necesario reconocer cómo se van dando en los procesos escolares estas formas de relación, en el Centro Educativo siendo el contexto inmediato que queremos abordar en esta investigación, reflexionando acerca de los canales de comunicación y acción establecidos en los que ambas partes deben tener el protagonismo.

Se espera que con los resultados obtenidos se logre la reflexión y la comprensión, sobre la forma como la escuela integra activamente a los padres de familia en los procesos de formación. Además, esperamos que esta reflexión nos permita, como docentes, adoptar nuevas estrategias que nos posibiliten el involucramiento activo de la familia en los procesos pedagógicos en la escuela.

Del mismo modo, observar cómo se están planteando desde la escuela la corresponsabilidad, la construcción de intereses compartidos y de espacios de concertación, nos permitirá fortalecer los procesos educativos de los niños y niñas. Esto nos acercará de acuerdo a los hallazgos de esta investigación, a posibilitar una reconfiguración desde nuestra realidad educativa, las interacciones desarrolladas con la familia en los procesos escolares y a su fortalecimiento desde las gestiones directiva y comunitaria propuestas en el PEI de esta institución y, por tanto, a reorientar su horizonte institucional direccionado en este aspecto.

En el primer capítulo, se describen algunas investigaciones que a nivel nacional e internacional pudimos encontrar y que han aportado en nuestro proyecto de investigación referentes teóricos, conceptuales y metodológicos.

En el segundo capítulo desarrollamos las categorías teóricas en torno a la problemática interacción familia-escuela, en las que gana importancia las prácticas escolares, el entorno familiar y la participación de las familias, con el fin de establecer relaciones, explicar y conceptualizar esta temática. Resalta además la ruta metodológica, las técnicas y cada instrumento empleado para desarrollar los objetivos planteados. En un tercer capítulo se especifica las propuestas que, desde los documentos institucionales y desde el currículo orientan los procesos escolares, entre ellos la interacción con la familia.

El cuarto capítulo señala las concepciones de los docentes acerca la participación e interacción con la familia en los procesos de formación, se analizan las prácticas desarrolladas por los docentes para interactuar con los padres de familia en los procesos escolares. El quinto capítulo sintetiza las concepciones de los padres de familia y las

formas en que entienden los procesos formativos y su participación en ellos, articulando los resultados y hallazgos en coherencia con los objetivos específicos. Finalmente se presentarán las conclusiones que surgen de las reflexiones finales de los aspectos relevantes en la interacción familia – escuela.

Capítulo 1

1. La investigación de la relación de familia y escuela a nivel nacional e internacional.

Este trabajo investigativo nos ha llevado a la búsqueda y revisión de investigaciones relacionadas con la interacción entre familia y escuela en Colombia y a nivel internacional, encontrando que la mayoría de estas ha girado en torno a tres ejes: 1) la participación de la familia 2) las prácticas propuestas por la escuela y los docentes y 3) las configuraciones familiares.

Los resultados de esta revisión evidenciaron que a la relación familia-escuela cada vez se le da más importancia y se trabaja más en pro de su fortalecimiento. En cuanto al primer eje relacionado con la participación de la familia, resaltamos los trabajos de González (2018) y Ríos (2016), quienes destacan la importancia de la participación de la familia en los procesos educativos, señalando que la familia espera que la escuela le brinde información respecto a sus hijos, pero que además, también quieren opinar e intervenir en los procesos de enseñanza aprendizaje. Reconociendo, que este es un aspecto beneficioso para los estudiantes ya que logran la comprensión de los programas educativos, desarrollan actitudes favorables ante las tareas escolares y mayor satisfacción en la realización del trabajo escolar.

Por otro lado, en los trabajos de Esteban (2015) y Vélez (2009), ganan importancia los factores, las formas y mecanismos que intervienen en la participación de las familias en los procesos escolares. Estos autores destacan entre los factores que inhiben la participación de las familias, las creencias de los padres de familia, relacionadas con el interés y el desempeño de responsabilidades o funciones educativa; las condiciones

socioeconómicas entre las que señalan el desempeño de actividades laborales fuera del hogar y la formación profesional, las características y modelos de familias, así como la falta de tradición participativa familia-escuela. Además, rescatan el papel del docente y su intervención en los escenarios educativos para promover la participación, desarrollando estrategias que motiven y fortalezcan el vínculo familia escuela

En este mismo eje se mueve Blanco (2014), recalcando que desde lo normativo se crean estructuras para mejorar la participación de la familia, no obstante en la realidad no se logra ya que existe la ausencia de una cultura participativa, falta de información y desencuentro con el profesorado, reflejado en la no construcción de acuerdos, la comunicación escasa y la poca interacción.

Es así como desde esta reflexión de la participación, se reconoce la importancia de tener en cuenta la interacción de la familia y su pertinencia en los procesos escolares, así como la existencia de factores familiares e institucionales que posibilitan o inhiben esta participación, dándole un papel preponderante al docente y a las prácticas que utiliza para favorecer la relación familia-escuela. De lo anterior, se percibe que a pesar de que existen desde lo normativo y los lineamientos que defina el Ministerio de Educación, sustentando la importancia del vínculo de la familia con la escuela, en la práctica la escuela debe brindar más espacios y dinámicas para consolidar estas interacciones.

Con respecto a las prácticas propuestas por la escuela y los docentes y la idea de reflexionar sobre el quehacer de maestro y las dinámicas de la escuela reconocidas como prácticas escolares, retomamos la investigación de Pintor (2017), quien asume que es necesario entender el sentido de la educación y reconocer la importancia de los procesos

de planificación e implementación de proyectos que tengan en cuenta la planeación estratégica de las actividades y que estas deben plantearse en relación con las necesidades, intereses y condiciones del contexto de los estudiantes y sus familias. Esto en la búsqueda de posibilidades hacia el fortalecimiento del currículo a través de programas o estrategias que integran a la familia en la escuela como fundamento del logro de los objetivos institucionales.

Por otro lado, Suárez y Urrego (2014), evidencian la necesidad de la búsqueda de un análisis colectivo, en aras de acciones concretas que propendan por el fortalecimiento del vínculo relacional, para garantizar acompañamientos efectivos en la formación de niños y niñas y que además debe estudiarse profundamente desde la documentación para confrontarlo con la experiencia y mejorar las prácticas pedagógicas.

Al respecto, Ospina y Montoya (2017), enfatizan en la importancia de las relaciones entre escuela y familia, no solo para los procesos de formación y educación de los estudiantes, sino también el de sus familias. Es así como tienen en cuenta las prácticas educativas vinculadas a un propósito en la promoción del desarrollo familiar. En otras palabras, se concentran en prácticas educativas que potencialicen habilidades, como la formación para desempeñar una actividad laboral y que estas a su vez favorezcan el desarrollo de nuevas oportunidades laborales para el mejoramiento de la calidad de vida.

Por ende, al mejorar la realidad familiar, la situación socioeconómica y las relaciones familiares, a través de fortalecimiento de habilidades para el trabajo, las instituciones podrán trazar fines y propósitos educativos coherentes con dichas realidades, al tiempo

que mejoran la relación con el grupo familiar al compartir espacios de interacción donde puedan comunicarse, compartir vivencias y actividades.

Por consiguiente, estos autores distinguen la necesidad de un análisis de cómo las instituciones educativas y los docentes diseñan estrategias que le permitan vincular a las familias en los procesos educativos de los estudiantes. Como también los aspectos que ha tenido en cuenta la escuela con el fin de identificar estrategias que favorezcan este vínculo, rescatando las características del contexto, las necesidades y oportunidades que tienen las familias para vincularse de manera activa en los procesos educativos de los niños.

De forma similar los autores Palomeque, Alfonso y López (2018), entienden la importancia de considerar las posibilidades que ofrece la participación de la familia en los procesos pedagógicos de la escuela, cuando se propician espacios en los que se pueda fomentar el trabajo colectivo. Desde esta postura, el docente en su práctica educativa ejecuta acciones en los procesos pedagógicos en los que coordina, planifica y ejecuta estrategias para la interacción con la familia de los estudiantes.

Esta interacción está mediada por el desempeño de roles, como lo han expuesto los autores, donde la escuela dirige el proceso, conoce a las familias, sus necesidades, intereses y actitudes. Por su parte el padre de familia, reconoce sus posibilidades y oportunidades, propone y llegan a acuerdos. Estructurando así, la participación de la familia desde la lógica del proceso pedagógico.

Es importante resaltar los aportes que de estos trabajos se derivan, como es el caso de las prácticas institucionales y pedagógicas que orientan la interacción con las familias, en

los que se deja ver la necesidad de plantear objetivos de participación, acciones y estrategias que la favorezcan, así como dinámicas de comunicación asertiva en los procesos pedagógicos.

Por otro lado, ofrecen claridad acerca de los factores familiares que inhiben la relación familia-escuela, como lo es el pensamiento de los padres, la ubicación geográfica de los hogares, las realidades familiares, los horarios, siendo que estos obstaculizan la participación al no lograr un encuentro entre ambos entornos. Lo que sugiere que en la interacción entre ambos contextos se debe reconocer las condiciones propias de cada uno instaurando actitudes que generen acuerdos básicos.

Por último, retomamos cómo las configuraciones familiares son relevantes en la interacción familia y escuela, tratando de comprender las realidades de la familia y su implicación en la realidad educativa. En particular Mosquera (2018), otorga importancia a los procesos de socialización dentro de la familia como procesos de aprendizajes, en los que a través de un proceso de interacción con los padres los estudiantes asimilan conocimientos, costumbres valores, actitudes, patrones culturales y además sentimientos que caracterizan para toda la vida su estilo de adaptación a otros ambientes.

Como lo afirma la autora, en el entorno de la familia se ve la poca participación en las actividades escolares, así como en la retroalimentación a los hijos, ya que existe poca atención hacia las relaciones ligadas a los compromisos con la institución educativa. En general, considera que estas son condiciones poco propicias para el desarrollo de un óptimo proceso de acompañamiento, en el que el apoyo de los padres y su entorno socio cultural afecta el aprendizaje de los estudiantes.

En consonancia Corbera (2017), precisa que la relación familia-escuela, se estructura con base en relaciones comunicativas y participativas, que pueden ser formales, organizadas, informales o espontáneas y que en cada una se percibe los intereses de la familia consensuados con criterios y objetivos comunes. De ahí derivan factores que pueden limitar o posibilitar la participación, como lo son las estructuras y mecanismos de comunicación, el bienestar de las familias y la consolidación de un proyecto educativo en el que se establecen vínculos, los horarios de trabajo y los conocimientos de los padres.

Los entornos familiares inciden en la poca participación y la falta de atención que tienen los padres con sus hijos y la falta de compromisos de ellos con las actividades planteadas por la institución. Esto debido muchas veces a la falta de interés que manifiestan los padres de familia, siendo el resultado contrario en los estudiantes que los padres tienen un vínculo y una comunicación permanente y asertiva con la escuela y muestran interés por el aprendizaje de sus hijos. Es aquí donde se evidencia cómo los estudiantes asimilan conocimiento, costumbres, valores, actitudes, patrones culturales y además sentimiento positivos.

Finalmente Espitia y Montes (2009), Blanchar y Torres (2007), tuvieron en cuenta la importancia del nivel socioeconómico de la familia (nivel educativo, ingresos, estructura, edad, sexo, vivienda, etc.), así como también, conocer culturalmente las familias respecto a su organización en la comunidad, estilos de vida y actividades recreativas. Además, las principales prácticas de la familia relacionadas con el aprendizaje de los hijos y las

visiones o expectativas que tienen los padres de familia con respecto a la educación de estos.

De manera puntual se refieren a las interacciones que surgen en el contexto educativo donde entran en juego las creencias, que descubrimos en nosotros mismos y en los padres de familia y como nos permiten entender y construir nuevas relaciones que pueden ser herramientas útiles para sanar, lograr, motivar y descubrir.

Por otro lado las creencias invisibles o adoctrinadas que dominan la conciencia y permanecen como indudablemente ciertas, además están las relaciones transaccionales/pactos que se dan entre la familia y la escuela, que se basan en que los dos contextos tienen un interés común en relacionarse y un sentido de reciprocidad que apoya la actividad llevada a cabo en conjunto.

Visto así, los maestros y los padres tienen una necesidad común que los une en la formación de un pacto: la de fomentar el crecimiento positivo de sus hijos y de sí mismos. Es su desafío, pues, crear este elemento de reciprocidad para que sus esfuerzos tengan sentido para todos los involucrados

De acuerdo con lo expuesto hasta el momento, es evidente cómo los factores socioeconómicos, las estructuras familiares y el contexto sociocultural en el que se desarrollan las familias tiene gran influencia en las formas en la que estas participan en las actividades que se proponen desde la escuela y la necesidad que la escuela plantee estrategias diferenciadas que faciliten o promuevan la participación de los padres de familia y la interacción de ellos.

Estos estudios nos conducen a reconocer la importancia de tener en cuenta las condiciones sociales y familiares, como las creencias y los acuerdos o pactos que surgen entre ambos entornos que pueden estar determinando la relación entre la institución educativa, el estudiante y su familia y, además, aquellas condiciones que no permiten una comunicación asertiva para el desarrollo de responsabilidades compartidas en los procesos de formación de los hijos, lo que nos acerca a nuestro objeto de investigación y nos da pautas sobre lo que queremos observar y estudiar.

Del mismo modo, los alcances de las investigaciones indagadas son un referente para propiciar la reflexión en la familia sobre la enorme importancia de su participación en los procesos de formación de los hijos, ya que evidentemente es necesario que docentes y padres de familia trabajen en conjunto y mantengan una buena comunicación. Lo que favorece el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes, así como un ambiente de escucha, apoyo y cooperación favorable para la ejecución de los planes de estudio.

A su vez, de la lectura y el análisis de los trabajos de investigación mencionados, podemos notar que existe una preocupación por los procesos educativos; por analizar las condiciones en las que en la actualidad se está dando la relación entre la familia y la escuela, para el logro de objetivos propuestos en la educación y formación de los hijos.

En su mayoría los trabajos estudiados coinciden metodológicamente en el desarrollo de estrategias como entrevistas, diálogos, revisión documental, análisis deductivo, entre otros, proporcionando un diseño metodológico relacionado con los objetivos propuestos, en los que se buscó reconocer no sólo las prácticas escolares desarrolladas para esta

interacción familia y escuela, sino también percepciones y características de estos dos contextos que interfieren en la participación de la familia en los procesos escolares.

Así mismo, estas reflexiones ofrecen un insumo teórico que se conecta con nuestra investigación. Destacamos que las teorías referenciadas en cada uno de los textos guardan relación y entre ellas se destaca el enfoque ecológico de Bronfenbrenner, quien señala que el desarrollo del niño, se ve influenciado por contextos que están conectados en forma de red. Además, alguno de los contextos dentro de esta red, están más alejados, sin embargo, el contexto familiar y el escolar están próximos al niño y entre ellos mismos, siendo algunos de los escenarios esenciales para el desarrollo del niño.

Desde este punto de vista del autor, existe una relación entre cada uno de los entornos en los que se desenvuelve el niño, así mismo al estar interrelacionados intervienen uno a otro, es así como se considera la interacción entre los entornos familiar y escolar. De otro modo permite entender cómo influye cada uno con sus características para impulsar el desarrollo del alumno, perfilando la importancia de una relación entre cada uno de ellos en un proceso de interacción permanente que favorezca el desarrollo psicosocial y los procesos de aprendizaje.

Del mismo modo destaca la teoría sociocultural de Vygotsky, quien considera la escuela como fuente del crecimiento del ser humano, donde cobran importancia las formas mediadoras para crear y comunicar sentido, más que la transferencia de habilidades. Además concibe a la persona como un ser social producto de múltiples interrelaciones, destacando el desarrollo integral en la interacción con otros, en diversos ámbitos sociales.

Esta teoría, resalta la necesidad de respetar al ser humano en su diversidad cultural y promover desde la escuela actividades significativas para su desarrollo individual y colectivo, formando personas críticas, creativas y capaces de promover las transformaciones que requiere la sociedad.

Tomando en consideración esta teoría, es relevante la apropiación no solo de quien aprende sino también de quien enseña y la relación entre ellos. En forma breve se puede decir que toman importancia las interacciones sociales entre las que destacan la cooperación entre el docente como quien dirige los procesos formativos en la escuela, con quienes rodean al niño en su entorno inmediato, de tal manera que el uso del lenguaje resulta siendo una herramienta de comunicación y como vínculo social.

En síntesis, algunos de los trabajos analizados coinciden en el abordaje de aquellos factores que median o inhiben la relación familia-escuela, destacando entre ellos las configuraciones familiares y el contexto socio cultural, como un factor que entorpece la participación de la familia ya que algunos aspectos como el nivel educativo de los padres, los tipos de familia y la situación socio económica, limitan su interacción con la escuela. Además se analizan las prácticas que desde la escuela se proponen y los espacios que promueven la interacción entre ambos contextos, más allá de las reuniones informativas que no favorecen la comunicación efectiva entre los dos contextos.

Sin embargo, es poca la reflexión relacionada con las prácticas del docente, con esto no se le resta importancia a este tópico, sino que por el contrario orienta a la búsqueda de elementos que den claridad frente a este.

De igual manera, estos estudios revelan la necesidad de innovar en estrategias y dinámicas que favorezcan el involucramiento de los padres de familia, así como un cambio de mentalidad sobre la cultura de participación de las familias en los procesos escolares.

Capítulo 2

2. Lo que sustenta la relación familia-escuela

Como venimos señalando, llama la atención la relación que existe entre familia- escuela y los beneficios que puede reportar el involucramiento adecuado de los padres de familia en la búsqueda del mejoramiento académico de los estudiantes. Es nuestro interés desarrollar un análisis de las diferentes formas en que se están dando estas interacciones en nuestro contexto educativo, teniendo en cuenta las particularidades de cada comunidad educativa, las oportunidades de participación que la escuela ofrece y las características familiares que favorecen el intercambio entre pares.

Esta idea enmarca la finalidad de este trabajo y para la reflexión acerca las diferentes formas e interacciones que se dan entre la familia y la escuela, se tiene en cuenta la postura de algunos investigadores y teóricos que nos llevaron a construir un referente teórico cimentado en tres aspectos: prácticas escolares, el entorno familiar y la participación de la familia en los espacios escolares.

2.1. Las Prácticas escolares

Entender la práctica resulta determinante no solo para hacer una construcción de su significado, sino para comprender las connotaciones que le dan sentido y que nos permiten hacer un análisis de lo que representa en los espacios escolares.

Para explicar la práctica, Torres (2017) la concibe como el cúmulo de acciones intencionales que desarrollan los sujetos en un ámbito particular y las cuales no se inscriben de manera inconsciente en su hacer cotidiano. De acuerdo con el autor estas acciones desarrolladas no son simples actividades rutinarias y metódicas, sino que las

mismas están situadas en un contexto, intervienen conocimientos, habilidades y valores de los sujetos, conllevan en sí un sentido y una lógica en su intención y hacen parte del quehacer cotidiano.

Por su parte Bourdieu (1980), considera la práctica en relación a lo que denomina habitus, "sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a un fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente 'reguladas' y 'regulares' sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta" (pág. 92). De esta forma el habitus funciona como un sistema de disposiciones que van desde la interiorización de las conductas y relaciones hasta la construcción de estructuras objetivas y subjetivas.

Desde esta visión, la práctica no surge del libre albedrío de los sujetos sino que surge de su interacción con el contexto, donde el habitus configura las acciones y percepciones que se convierten en principios generadores de lógicas que organizan la estructura del espacio social y estructuras cognitivas que dotan de razonabilidad las dinámicas de la práctica. Para este autor las prácticas poseen una lógica, es decir una temporalidad y un modo de organización, responde a las exigencias que se dan a los sujetos en situaciones concretas, se ponen en manifiesto disposiciones al actuar, pensar y sentir al enfrentar el

mundo social otorgándole sentido a las acciones subjetivas y a las estructuras objetivas que configuran esquemas de acción.

Esta noción de práctica que aporta Bourdieu, es un alcance al reconocimiento de la lógica de la práctica, ya que distingue la importancia del espacio social y de los sujetos en la estructura de la misma, mientras influyen en ella actitudes y acciones que le dan sentido. En efecto, la estructura de la práctica en el contexto escolar puede estar sujeta a acciones y formas de pensar de los actores educativos, así como también al contexto social y cultural en el que está inmersa la escuela.

Puede pensarse, además que el término prácticas escolares hace referencia al desarrollo de actividades escolares con una mera función pedagógica. Sin embargo debe señalarse que en esta están inmersas una serie de formas de actuación y comunicación, así como de pensamientos, condiciones e interacciones. Tal como lo señala Gimeno (1991) "La estructura de la práctica obedece a múltiples determinantes, tiene su justificación en parámetros institucionales, organizativos, tradiciones metodológicas, posibilidades reales de los profesores de los medios y condiciones físicas existentes" (pág. 4). Visto de esta forma en la práctica que se desarrolla en la escuela, emergen diferentes determinantes que van más allá de planteamientos fugaces, sino que más bien están en ella mecanismos, estrategias y acciones institucionales que le dan sentido, así como estilos pedagógicos y elementos contextuales que interactúan de manera consciente en los planteamientos desde el currículo.

Ahora bien, en el desarrollo de las prácticas escolares interactúan diferentes actores que realizan acciones en la búsqueda de los resultados deseados en los procesos de enseñanza

aprendizaje. De ahí que en el aula se configuren diferentes acciones lideradas por el docente para llevar a cabo la actividad escolar de una forma ordenada y consistente, que tiene en cuenta los acontecimientos y situaciones en las que se desenvuelven los estudiantes y los factores que las determinan.

Dicho de otro modo es lo que se concibe como práctica pedagógica, donde se estructuran acciones por parte del docente que convergen con un fundamento teórico y que contribuyen a configurar estrategias que dan significado al quehacer académico.

Para Barragán la "práctica pedagógica no debe entenderse solamente como simples técnicas para enseñar, sino cómo las intencionalidades del ejercicio docente que van de lo posible a las acciones concretas que involucran la ética, la moral y la política" (pág.25). Esta connotación de práctica concibe al maestro como quien conoce unas técnicas, métodos y estrategias de enseñanza, además indaga y considera teorías, perspectivas y tendencias para explicar el aprendizaje humano. Partiendo de allí el maestro tiende a poner en acción tales teorías en la búsqueda de dar sentido, no viendo la práctica pedagógica como un simple hacer o aplicar técnicas, sino poder hacer las cosas reflexivamente con miras a la transformación social e individual.

A esto se refieren Suarez & Urrego (2014) teniendo en cuenta lo que plantean Gutiérrez & Buitrago (2009, p. 72), "la práctica pedagógica es una práctica educativa y en tal sentido se asume como una construcción desde los planos histórico, social y político que permiten interpretarla en sus múltiples sentidos y significados de manera consciente y crítica. Además, es una práctica social en la que interesan el pensamiento, las formas de ser y de sentir de todos los individuos implicados (docentes, estudiantes, padres, madres,

cuidadores o acudientes) y, por supuesto, del Estado (con visibilidad en las autoridades educativas, ministerios y secretarías de educación, administrativos o jefes inmediatos); no se trata simplemente de un tema a tratar entre docentes y estudiantes sino de una práctica pedagógica que interesa a todos, ya que a todos afecta directa e indirectamente, estando inmersos en el proceso de formación o no" (pág. 102).

En este orden de ideas señaladas por los autores, las prácticas pedagógicas deben ser vistas como oportunidades de interacción con los actores educativos y que además contribuyen a la formación. Generalmente esta interacción es pensada en función de la educación, donde confluyen una propuesta pedagógica institucional con el establecimiento de propósitos de formación, unas responsabilidades y consensos de participación, así como la disposición de espacios y estrategias en las que el maestro genera acciones dispuestas para relacionarse no solo con los estudiantes sino también con los padres de familia.

En la medida en que el maestro orienta y lidera estas oportunidades de formación e interacción, es conducido hacia la reflexión acerca de la articulación de los saberes con una metodología que involucra técnicas, métodos y estrategias de enseñanza, como también las relaciones pedagógicas en las que tiene en cuenta las formas de ser y pensar de los demás actores involucrados. De esta manera logra la consistencia entre una fundamentación pedagógica y unas dinámicas que responden a una propuesta educativa.

Es conveniente resaltar que en la reflexión y comprensión de los procesos escolares sobre los cuales el docente establece relaciones, se integran en el conglomerado, en este caso el contexto escolar, atribuyendo a su comportamiento y accionar un sentido o significado, es

necesario articular dentro de las prácticas educativas lo que sugiere la experiencia escolar vista de las interacciones de los sujetos en la cotidianidad de la escuela, sabiendo que esto implica unas programaciones, unas normas y una formación en valores.

Esta consideración es fundamental, si tenemos en cuenta que esta experiencia ligada a las características de la escuela y del contexto social en que se desenvuelven los sujetos, puede tener un carácter socializador en el que entran en juego no solo una relación pedagógica caracterizada por reglas y programaciones dispuestas en el currículo, sino también una relación de integración social que es construida por los actores en situaciones escolares. Al respecto Dubet y Martuccelli (1998) han considerado la relación entre la socialización y la experiencia escolar al señalar, "se definirá la experiencia escolar como la manera en que los actores, individuales y colectivos, combinan las diversas lógicas de la acción que estructuran el mundo escolar (…). En esta perspectiva, la socialización y la formación del sujeto son definidas como el proceso mediante el cual los actores construyen su experiencia". (Pág. 79).

Sin duda alguna, en estos espacios de socialización que emergen de la práctica pedagógica, es donde se acentúan las prácticas discursivas de las que el docente hace uso en la experiencia escolar para establecer acciones en las que tiene en cuenta actitudes y opiniones de los otros actores educativos, incluye normas y acuerdos, además tiene en cuenta las formas de ser y pensar de los demás. Visto de esta forma Botticelli (2011) trata de puntualizar acerca de las mismas afirmando, "En tanto elementos dinámicos, estas prácticas instauran los procedimientos y las técnicas mediante las cuales se elabora la relación de los sujetos consigo mismos y con los otros sujetos, los ejercicios por medio de

los cuales los sujetos se constituyen en objeto de conocimiento, las prácticas que les permiten a los sujetos transformar su propio ser" (pág. 124).

Mientras tanto para Foucault (1970)"Las prácticas discursivas no son pura y simplemente modos de fabricación de discursos. Ellas también toman cuerpo en el conjunto de las técnicas, de las instituciones, de los esquemas de comportamiento, de los tipos de transmisión y de difusión, en las formas pedagógicas que, a la vez, las imponen y las mantienen" (pág. 94). De acuerdo con los planteamientos de ambos autores no se puede pensar en las prácticas discursivas como la formulación de ideas, las construcciones gramaticales y las competencias lingüísticas de los sujetos, sino que vas allá recalcando la función que cumple el discurso de influir, es lo que Foucault denomina relación saber-poder.

También dentro de la postura de Vygotsky, se puede dar la comprensión de las prácticas discursivas, teniendo en cuenta que este le otorga un papel central al discurso y a la comunicación en la construcción del conocimiento. Así como lo manifiesta Candela (1999), "para Vygotsky el lenguaje constituye un medio para desarrollar el pensamiento" (pág. 3). Desde este punto de vista, al hablar se realiza una construcción contextual de las representaciones mentales de acuerdo a las situaciones que vivimos. Es así, que esta concepción le da un carácter sociocultural a la construcción de conocimiento y el lenguaje es el principal elemento social.

Este criterio social del lenguaje, en términos más cercanos a la interacción familia y escuela, apunta a las dinámicas inmersas en la práctica educativa en las que se propone desarrollar oportunidades comunicativas y recursos discursivos en la participación de los

padres de familia. En tal sentido, en las prácticas discursivas emergen las voces de los actores educativos, sus puntos de vista, creencias, valores y prejuicios frente a los roles que desempeñan. Además, se puede visibilizar diversas condiciones del entorno que rodea a los niños y niñas, puesto que el diálogo es una manera de expresar lo que sucede en su cotidianidad.

De este modo se debe tener presente que en función de los espacios de comunicación e interacción con la familia, no solo intervienen los procesos pedagógicos y las prácticas escolares, sino que además influyen las dinámicas familiares. Es importante analizar este aspectos, no solo en el reconocimiento de las características del entorno familiar, sino además en las maneras en que media o influye en la interacción con la escuela.

2.2.El Entorno familiar

La familia es entendida como el contexto más cercano en el que se desarrolla el niño/a, y por tanto donde se producen los principales procesos de socialización, se establecen sus primeros lazos y vínculos afectivos y emocionales y donde asimilan las normas y comportamientos propios del grupo al que pertenecen. Sin embargo no es el único contexto en el que interactúa.

Son diversos los autores que sustentan la importancia del contexto familiar, en este sentido abordamos el enfoque ecológico de Urie Bronfenbrenner, que ha servido para interpretar y describir el entorno familiar y la interacción con entornos circundantes. Bronfenbrenner (1987), en su perspectiva propone, “La ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo en desarrollo y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que

vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos, y por los contextos más grandes en los que están incluidos estos entornos". (40, definición 1).

Esta teoría ha tenido auge en la educación contemporánea, para describir planteamientos educativos en los que se pueda considerar el crear situaciones que favorezcan procesos educativos de enseñanza- aprendizaje, en los que se dinamice la relación del niño con su entorno inmediato y los entornos dentro de este.

La teoría ecológica de los sistemas que propone Bronfenbrenner, consiste en un enfoque ambiental sobre el desarrollo del individuo a través de los diferentes ambientes en los que se desenvuelve y que influyen en su desarrollo cognitivo, moral y social, lo que aplicado al ámbito educativo supone la interacción del estudiante con su entorno inmediato y otros entornos o sistemas. Dentro de estos sistemas podemos sintetizar el entorno familiar definido por el autor en su propuesta como un "Microsistema", que "corresponde al patrón de roles, actividades y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado en el que participa; en el caso de los niños, un microsistema primario incluye a la familia, el grupo de los pares, la escuela, el vecindario, es decir el ámbito más próximo del individuo". (Orengo Janet, Educ. 173. 7), es así como la familia es considerada como la organización social más elemental, el seno en donde se establecen las relaciones de aprendizaje social, se conforman las pautas de comportamiento y se inicia el desarrollo de la personalidad.

Lo que propone el autor destaca en términos de aprendizaje, al enmarcar la interrelación que se presenta al interactuar en este caso el niño y su familia con otros macro sistemas

como la escuela y su contexto social más próximo, reconociendo los escenarios en que se desarrolla este intercambio, las motivaciones y acciones que se llevan a cabo. Según el mismo Bronfenbrenner (1985): "El potencial de desarrollo de un escenario de crianza se ve incrementado en función del número de vínculos sustentadores entre ese escenario y otros contextos en los que se insertan el niño y los adultos responsables de su cuidado. Tales interrelaciones pueden adoptar la forma de actividades compartidas, comunicación en los dos sentidos e información suministrada a cada escenario sobre los demás" (pág. 51-52)

En este sentido el autor hace énfasis en la corresponsabilidad donde se considera que el niño aprende en diferentes espacios y no solo en la escuela, pero que se pueden crear situaciones donde se pongan en sintonía los diferentes contextos para favorecer procesos educativos de enseñanza aprendizaje, y es necesario que ambos se reconozcan, se valoren, se acepten positivamente y realicen acciones en conjunto. Desde esta perspectiva la educación debe ser vista no solo desde la escuela si no como una red de relaciones en las que se articulan y contextualizan entornos de aprendizaje, entre los que surgen acciones de apoyo, cooperación y comunicación.

2.2.1. Aspectos socio culturales

La familia es conocida como una institución cuya función fundamental es responder a las necesidades y a las relaciones esenciales para el desarrollo integral del niño, donde los padres interactúan como el primer agente educativo que da a cada individuo elementos necesarios para la convivencia, la interacción social, y la constitución de su propio yo.

Diversos autores han querido tratarla, y de diferentes maneras lo han hecho, por lo que difieren y/o concuerdan; sin embargo, continúa vigente la consideración de que la familia representa un vínculo conyugal que reproduce hijos y los cuida hasta su salida del entorno, del seno del hogar.

No obstante es importante abordar los diferentes esquemas de vida familiar y los factores asociados a procesos académicos, vivenciales y condiciones socioeconómicas, entendiendo a la familia como un sistema que interactúa con otros sistemas. En este sentido tiene relevancia la teoría sociocultural del aprendizaje de Vygotsky, que establece la importancia de los contextos sociales en el aprendizaje, permitiendo la construcción del conocimiento por parte de los niños y niñas de forma progresiva. Para Vygotsky el aprendizaje supone un carácter social determinado y un proceso por el cual los niños se introducen, al desarrollarse en la vida intelectual de aquellos que les rodean (Enciclopedia Práctica del Docente, 2002 p. 283)

Sin embargo Kessler (2002), señala, "Los actores sociales tienen diversos modos de vivir la experiencia escolar en función de sus condiciones de vida y de las características propias de las instituciones educativas" (pág.15). En este sentido son consideradas dentro de la experiencia escolar no sólo las disposiciones de los sujetos, sino las características y condiciones de los contextos educativo y social, lo que sugiere que en este ámbito intervienen las disposiciones de la institución y el sistema educativo en cuanto a la visión y a la formación que ofrecen, al acceso y las interacciones que promueve, así como también la estructura social en la que entran en juego el lugar de residencia, el acceso a la vivienda y servicios básicos, la edad, el género y la apropiación del conocimiento.

Es de suma importancia lo que esto implica dentro de la experiencia escolar y las relaciones que establecen en ella los actores educativos, ya que los sistemas sociales y culturales llevan consigo la heterogeneidad y desigualdades que pueden estar marcando la experiencia educativa esto teniendo en cuenta que algunas vivencias, percepciones y actitudes son diferentes en cada uno de los estratos sociales.

Esta experiencia ligada a las características de la escuela y del contexto social en que se desenvuelven los sujetos, puede tener un carácter socializador en el que entran en juego no solo una relación pedagógica caracterizada por reglas y programaciones dispuestas en el currículo, sino también una relación de integración social que es construida por los actores en situaciones escolares. Al respecto Dubet y Martuccelli (1998) han considerado la relación entre la socialización y la experiencia escolar para desarrollar una noción concreta de esta última, al definirla "se definirá la experiencia escolar como la manera en que los actores, individuales y colectivos, combinan las diversas lógicas de la acción que estructuran el mundo escolar (…). En esta perspectiva, la socialización y la formación del sujeto son definidas como el proceso mediante el cual los actores construyen su experiencia". (Pág. 79).

Sin duda alguna esta percepción ubica al sujeto como autor de su propia experiencia a través de acciones surgidas en la socialización, donde surgen relaciones escolares en las que se forma la personalidad, se desempeñan roles, se da la autonomía en la integración social, se forman valores universales por medio de la razón y el conocimiento; sin dejar de lado que la escuela trata de construir un sujeto conforme a las expectativas y valores

sociales, condicionando esta experiencia en la que los sujetos se integran, valiéndose de normas y reglas que los sujetos interiorizan y con ellas los valores a los que conducen.

En esta misma línea se adhieren los planteamientos de Piñero (2008), quien en su trabajo de investigación propone; "la representación social constituye una forma de pensamiento social en virtud de que surge en un contexto de intercambios cotidianos de pensamientos y acciones sociales entre los agentes de un grupo social" (pág. 4). Entendiendo la representación social como las imágenes, actitudes o explicaciones que el mismo sujeto hace de lo que acontece en su realidad, de los pensamientos constituidos en virtud de su accionar o interactuar en su realidad familiar, social o cultural, en cada una de las circunstancias, situaciones o acontecimientos en que interviene, así como las percepciones que cada uno tiene acerca de sí mismo y de los demás.

Con esto se hace énfasis en que el sujeto actúa dentro de su contexto inmediato, construyendo su realidad social, donde juegan un papel determinante los procesos en los que el mismo sujeto se apropia de esta realidad, asumiendo que allí se da la configuración de la subjetividad unida a su realidad social. Para una comprensión más amplia indagamos sobre la perspectiva sociológica de Pierre Bourdieu, en la que la misma Piñero se inserta para entender la forma en que dentro de una sociedad, se dan los procesos de diferenciación y reproducción social y que será un referente en cuanto a la experiencia escolar.

En una síntesis más amplia Bourdieu (1997) al señalar las disposiciones de los sujetos en lo que denomina *habitus,* explícita las relaciones entre las estructuras objetivas y las estructuras incorporadas al describir que "una filosofía de la acción, designada a veces

como disposicional, que toma en consideración las potencialidades inscritas en el cuerpo de los agentes y en la estructura de las situaciones en las que éstos actúan o, con mayor exactitud, en su relación" (pág. 7), esto tratando de captar la lógica del mundo social adentrándose en una realidad empírica e histórica, haciendo un análisis del espacio social, de sus características y particularidades, así como de las personas, sus estructuras y disposiciones. Estas consideraciones del autor permiten concretar en cuanto a las relaciones sociales de los sujetos y sus modos de vivir las experiencias escolares de acuerdo a sus disposiciones.

Como se ha dicho resulta cierto que estas relaciones sociales no surgen de la nada sino que van surgiendo en la construcción de la realidad social en la que interactúan los sujetos dándole a ésta una interpretación y un significado. Esto permite comprender la función de las estructuras subjetivas a través de las cuales el agente percibe y construye el mundo, en otras palabras sus creencias, ideologías, formas de pensar y sistemas de valores, y sus contribuciones en el intercambio dentro del contexto escolar, teniendo en cuenta que muchas veces intervienen en la configuración de las identidades de los sujetos y sus formas de actuar.

De manera que es evidente que existe una estrecha relación en la manera en que interactúan los entornos inmediatos a los individuos y como cada uno lo interioriza y lo asume en la cotidianidad. Ante esto Arévalo y Rojas (2015), consideran que "la falta de condiciones de bienestar en la población vulnerable conduce al fracaso escolar pues no se cumple con una educación de calidad, en tanto la educación escolar centra su interés en la formación conceptual de los estudiantes y busca modificar conductas que socialmente no

son aceptadas en un marco general pero que son producto del contexto inmediato de los estudiantes" (pág. 18), finalmente se reitera la importancia del entorno familiar en relación con los procesos educativos y formativos en la escuela, ya que como lo exponen los autores, cuando los estudiantes proceden de entornos sociales bajos su rendimiento escolar tiende a ser deficiente puesto que el acompañamiento y la información que recibe en casa es escasa y se recibe poco apoyo de los padres de familia. Sumado a esto las condiciones sociales, laborales y el nivel académico de los padres que influye en un acompañamiento positivo y por último las condiciones económicas que contribuyen en el acceso al sistema educativo, las vivencias, interacciones personales y el conjunto de relaciones que confluyen en los grupos sociales.

En coherencia con estas posturas, se enfatiza en la necesidad de generar acciones en procura de una relación efectiva entre ambos entornos. Es por esto, que se suscita la reflexión en torno a las oportunidades de participación de la familia en el contexto escolar entendiendo que la interacción activa de estos puede ser satisfactoria para los procesos pedagógicos y para todos los actores educativos.

2.3. La Participación de la familia

En Colombia el sistema educativo cada día le apuesta a estrategias enfocadas en el mejoramiento de los procesos escolares y su eficacia, es tanto así como se ha propendido en la ampliación de los tiempos de aprendizaje, la construcción curricular promoviendo el desarrollo de procesos de Socialización y formación integral de los estudiantes, y la formulación y puesta en práctica de propuestas de aprendizaje que permitan la participación de los padres de familia en los procesos educativos de los hijos.

En este sentido el Ministerio de Educación Nacional, ha desarrollado pautas establecidas en la Guía Nº26 “Cartilla para padres de familia” , que permite orientar la transformación educativa en la que los espacios están abiertos a las familias de los niños y niñas, reconociendo la necesidad de fortalecer el trabajo conjunto de estudiantes, padres, docentes y directivos docentes en la construcción de los proyectos educativos institucionales y en todo el proceso de mejoramiento continuo de la educación.

En esta se reconoce como funciones de la familia el brindar amor, afecto, ternura, la socialización, velar por el bienestar físico, mental y afectivo, potenciar el desarrollo de la libre y responsable autonomía de su personalidad, la formación en valores y brindar educación. Esta última tiene que ver no solo con el hecho de brindarles una formación en el hogar sino también el desarrollo académico y los avances en los conocimientos que conciernen a una institución educativa; en las que se construye una comunidad que participa activamente y donde los padres están llamados a ser estamentos que no solo la componen sino que además aprenden y comparten espacios de reflexión, escuchan y proponen ante las necesidades de la escuela, solucionan los conflictos a través del diálogo y la concertación, contribuyendo a que la calidad de la educación y la calidad de vida de los niños y jóvenes mejore considerablemente.

En este sentido, Alcalay, Milicic, y Torretti, (2005), consideran: “La relación positiva entre familia y escuela podría contribuir de un modo decisivo al desarrollo de un apego escolar de los estudiantes por sus colegios, y si además la escuela crea un clima positivo para acoger a las familias y estructuras que puedan involucrarse, se formará una efectiva relación familia-escuela”, esto plasma la necesidad de una participación activa en las

decisiones y acciones relacionadas con la actividad escolar, posibilitando un sentimiento de pertenencia y desarrollando un ambiente donde la intervención no sea entendida por los padres como información, sino como participación en la toma de decisiones, planeación, actuación y evaluación de las actividades escolares desarrolladas en el centro educativo y en el aula.

Sin embargo como mencionan Llevot y Bernard (2015), "Pero, la participación es un proceso que vincula al sujeto agente y al grupo en el cual participa. Por eso mismo, cuando se subraya la necesidad de establecer relaciones positivas y constructivas en los centros escolares, se priorizan las finalidades educativas, predominando netamente un punto de vista escolar" (pág. 58), sugiriendo que la planificación y desarrollo de los procesos escolares se deriva principalmente de la escuela y no están siendo consensuados para tener en cuenta los puntos de vista, opiniones y consideraciones de los padres de familia para trabajar en común por el logro de los objetivos, delimitando la actuación de los padres.

De esta manera la escuela genera una estructura en la relación con las familias pertenecientes a su comunidad educativa, en la que generalmente es la institución educativa quien propone en qué actividades, cómo y de qué manera se implican o deben implicarse las familias. Generando así una dinámica de interacción que para algunos padres puede ser positiva ya que su vinculación es mediada por los espacios de participación que la escuela posibilita mientras que para otros padres puede ser negativa ya que no se da una concertación sino que se estipulan diversas actividades a desarrollar.

Es importante reconocer que la escuela propone estas dinámicas de participación con la visión de lograr una educación de calidad, de ahí que se procure que la participación de los padres de familia sea eficiente. En este sentido Moreno (2010) reflexiona acerca del significado de la participación cuando dice "La participación de los padres es una expresión imprecisa pues abarca todo e incluye desde la formación y educación en casa hasta el compromiso de los padres en las actividades de la escuela" (pág. 6), destacando para definir la participación desde el papel educador de la familia que comienza en el hogar y se relaciona con su entorno escolar, donde los padres trabajan en colaboración con los docentes en la formación en valores y el acompañamiento en la formación de habilidades y destrezas, como también el fortalecimiento de los conocimientos que le brinda la escuela para ser competentes, desempeñarse en la sociedad y obtener un buen rendimiento escolar.

A esto se refieren Rodríguez y Martínez (2016), "La participación o no de la familia en el contexto educativo, influye en el rendimiento académico, la autoestima, el comportamiento y la permanencia en el sistema educativo de los estudiantes" (pág. 11). Dicho de otra manera, el involucramiento de los padres de familia tiene un impacto en los estudiantes y su rendimiento en la escuela.

En concordancia Moreno (2010), entra a considerar barreras o factores que inhiben esta participación de los padres y comienza señalando que la participación se define de modo limitado, es decir que se propone desde asistencia a reuniones y otras actividades escolares y no se tiene en cuenta la relación entre los padres y los hijos y la formación en el hogar; por otro lado las bajas expectativas del personal escolar quienes consideran que

los padres no van a ser capaces de dar el apoyo necesario, así como las actitudes negativas de los padres que les hacen evitar el contacto con los docentes y por último los horarios laborales de los padres que dificultan su disponibilidad ante los requerimientos de la escuela. Evidentemente en la participación confluyen factores relacionados con la escuela y otros tanto que involucran a la familia y que se convierten en elementos inhibidores procedentes de ambos entornos.

Por lo anterior, es importante recalcar la necesidad de lograr el involucramiento de la familia para favorecer los procesos de enseñanza aprendizaje de los estudiantes, además considerar los alcances de la participación cuando es bidireccional y la escuela proporciona un ambiente escolar favorable para el diálogo, la concertación y la interacción sabiendo que de esta manera se no solo la formación académica sino también una formación para la vida.

2.4.**Metodología de la investigación**

La presente investigación, fue planteada desde el paradigma interpretativo, considerado por Vasilachis (1992), como el método para conocer el mundo de la vida, no desde la observación exterior de los fenómenos, "sino la comprensión de las estructuras significativas del mundo de la vida por medio de la participación en ellas a fin de recuperar la perspectiva de los participantes y comprender el sentido de la acción en un marco de relaciones intersubjetivas" (pág. 48). En este caso, la investigación apuntó a reconocer, identificar y analizar las diversas formas en las que se establecen relaciones entre la familia y al escuela dentro de los procesos educativos en el Centro Educativo Los

Haticos; y además tratar de describir las acciones generadas desde la escuela para lograr el involucramiento y la participación de los padres de familia.

En este orden de ideas, este enfoque y las técnicas utilizadas nos permitieron analizar las interacciones de las familias en el contexto escolar y conocer las expectativas, percepciones, valoraciones y prácticas acerca de la participación de la familia en el proceso educativo de sus hijos; por tanto, se indaga desde la escuela sus posturas, la participación en sus escenarios y asociar dinámicas que permitan comprender la configuración de la relación entre las familias y la escuela en los procesos de formación escolar.

Teniendo en cuenta las características de la investigación se desarrolló desde la etnografía para profundizar la comprensión del objeto de estudio. En concordancia se diseñó una delimitación metodológica que comprendió inicialmente el análisis documental, donde se llevó a cabo la revisión de documentos institucionales como es el caso del PEI, los planes de área y planes de mejoramiento, así como proyectos transversales, y manual de convivencia.

Este análisis documental como lo expone Clausò (1993) citando al profesor López Yepes, "es el conjunto de operaciones que permiten desentrañar del documento, la información en él contenida. El resultado de esta metamorfosis que el documento sufre en manos del documentalista culmina cuando la información liberada se difunde y se convierte en fuente selectiva de información" (pág. 12). Es así como una vez seleccionados los documentos institucionales antes mencionados, se condensan tres sesiones para la revisión y una ficha de registro en la que se extrajo la información en ellos referente a

las prácticas escolares que diseña y propone la escuela desde las gestiones directiva, académica y comunitaria del PEI, así como las propuestas pedagógicas del docente en las que involucra a la familia.

Para llevar a cabo este análisis documental, se consideraron diferentes ítems que estructuran la información pertinente a recoger en cada uno de los documentos institucionales, en los que se plantean las prácticas escolares que dinamizan la participación de las familias en los procesos de formación de los niños y niñas. Entre los que se reconocen acciones y estrategias que favorecen la participación, mecanismos, canales de comunicación, experiencias y procesos que orienten y promueven la cooperación y colaboración articulada de los miembros de la comunidad educativa.

Así mismo, se empleó la entrevista posibilitando un acercamiento a los actores educativos, indagando acerca de las prácticas escolares empleadas por directivos y docentes, así como las percepciones y acciones de estos y de los padres de familia, en cuanto a su interacción en los procesos de formación de los niños y niñas. Para este fin se utilizó una guía de entrevista con preguntas abiertas, las cuales hacen referencia a las formas en que el centro educativo tiene en cuenta a los padres de familia para interactuar en la planeación y desarrollo de proyectos y programaciones escolares, además cómo se contemplan y definen estrategias que favorecen y promueven esta interacción. La población de estudio pertenece a las familias de la comunidad educativa del Centro Educativo Los Haticos, se escogió una muestra significativa de padres de familia y docentes.

Una tercera técnica corresponde al desarrollo de grupos focales, donde a través de diálogos con los diferentes actores educativos se logró identificar las prácticas escolares, actitudes, puntos de vista, conductas y percepciones de su experiencia de interacción.

Por otro lado se hizo necesario plantear un proceso, el cual se encuentra delimitado en las siguientes fases: 1. Delimitación: consistió en determinar dentro de la población de estudio la muestra significativa para la aplicación de las estrategias propuestas, teniendo en cuenta los supuestos y principios epistemológicos que fundamentan el estudio, los propósitos que se persiguen, el tiempo, los recursos materiales, la planificación y elaboración de las técnicas. 2. Trabajo de campo: entrar al escenario investigado para comprender el fenómeno que constituye el foco de este estudio. Momento el cual se logró revisar de forma detallada las prácticas propuestas y desarrolladas desde el entorno educativo para integrar a las familias y de igual manera interactuar con los sujetos involucrados en el estudio. En esta etapa se aplicaron todas las técnicas mencionadas, las cuales son la fuente para posterior análisis de la unidad investigativa. 3. Análisis: En esta etapa se analizaron los resultados a la luz de los planteamientos teóricos expuestos, se desarrollan conclusiones y aportaciones al proceso de investigación. En concordancia con este proceso fue posible obtener información frente a los documentos institucionales, los docentes, directivo docente y padres de familia.

Cabe resaltar que esta investigación se llevó a cabo durante la pandemia por el Covid 19, lo que fue dificultando en cierta manera la aplicación de las técnicas. Es por eso que se recurre a las nuevas tecnologías y la utilización de plataformas como google meet y whatsaap, sin embargo la ubicación del corregimiento Los Haticos en la zona rural

donde la señal de telefonía es escasa, limitó la participación de algunos padres de familia. Ante estas situaciones, se logró hacer algunos encuentros para la aplicación de entrevistas y grupos focales de manera virtual y un encuentro presencial atendiendo al aforo permitido y a las condiciones de bioseguridad establecidas por el Ministerio de Salud.

Capítulo 3

3. Propuestas institucionales para la interacción con la Familia

Los procesos escolares comprometen estrategias de participación que deben ser tenidas en cuenta a la hora de organizar y planificar las dinámicas institucionales que se integran para alcanzar los objetivos educativos propuestos. En este sentido se logró abordar las diferentes propuestas institucionales en el Centro Educativo Los Haticos, para promover la interacción y participación de las familias, esto desde el primer objetivo específico en el que se buscó identificar las prácticas escolares que se promueven en El Centro Educativo para facilitar la interacción de las familias en los procesos de formación de los niños y niñas.

En primer lugar se articula la información obtenida mediante la aplicación de la técnica de análisis documental, donde se utilizaron como insumos los documentos institucionales como son el PEI, Plan de aula, Plan de mejoramiento, Manual de Convivencia y Proyectos transversales. Se hace énfasis en lo referente a las prácticas definidas con precisión en cada uno de los documentos y teniendo en cuenta los tópicos enunciados en la ficha de registro (Anexo 1).

Inicialmente se toma como referencia al PEI (Proyecto Educativo Institucional), definido desde la Ley General de Educación 115/94, como el horizonte de la institución, en el que se expresa la forma en que se propone alcanzar los fines de la educación y que lo ideal es que se construya con toda la comunidad educativa; la escuela define criterios con los cuales vincula a las familias en cada uno de los procesos descritos en su proyecto educativo.

En este caso el PEI del centro educativo para el año 2020, contempla la intencionalidad pedagógica, en la que busca responder a las necesidades y expectativas de la comunidad educativa mediante su actividad formativa. Está estructurado en sus cuatro componentes de manera secuencial, recogiendo aspectos como la contextualización histórica y la caracterización de la escuela, la descripción de los principios y normas que orientan la acción formativa. Por otro lado se establece el plan curricular y el horizonte institucional, explicitando en estos cada uno de los fundamentos pedagógicos y formativos que lo componen.

En este sentido los tópicos consultados permiten establecer singularidades en las prácticas encontradas. Es así como se halló que desde el PEI (pág. 23), se propone la participación de los padres de familia desde la pertenencia a organismos institucionales como el gobierno escolar, consejo directivo, comisiones de evaluación y seguimientos y consejo de padres de familia. Las mayores implicaciones en estas, son la asistencia a reuniones en las que se organizan procesos, se analizan situaciones y se toman decisiones institucionales, se precisan deberes y compromisos que incurren en todo el sistema que compone la escuela.

De esta manera deja ver que las prácticas propuestas en el PEI, tienen como propósito constituir en la comunidad educativa mecanismos de participación y construcción colectiva. Esto es de acuerdo con los lineamientos existentes en la normatividad relacionada con las organizaciones institucionales que incluyen a los padres de familia para participar en el desarrollo y consolidación del Proyecto Educativo Institucional y la democratización en la escuela en un ambiente de confianza, entendimiento, integración y

concertación, en el desarrollo de acciones conducentes al mejoramiento del servicio educativo.

Sin embargo, no se definen los mecanismos de comunicación dispuestos desde la escuela para interactuar con los padres de familia, más allá de las citaciones a reuniones, encuentros con las instancias institucionales a las que pertenezcan y encuentros programados para entregas de informes, aun así todas estas se disponen para el ejercicio de las funciones como miembros de una comunidad educativa.

De la misma forma se logró la revisión del manual de convivencia del año 2020, parte fundamental del PEI, que tiene como finalidad regular las relaciones de los miembros de la comunidad educativa y en el que se definen los deberes y derechos de los actores educativos. En este caso, se pudo notar la construcción del manual de convivencia, teniendo en cuenta los derechos y deberes de los estudiantes, padres de familia y docentes. Detallando así normas, valores y acciones que reglamentan la vida escolar y la formación del estudiante.

Pese a lo anterior, no se definen estrategias de participación de la familia. Sin embargo se contempla dentro de los deberes de los padres de familia, el involucrarse en los proyectos y acciones del centro para lograr la formación integral de sus hijos de manera coherente, solicitar información sobre el comportamiento y rendimiento de su hijo (a) cada vez que lo considere necesario ciñéndose al horario de atención establecido por el centro y participar activamente, con responsabilidad en asociaciones, comités y consejo directivo, (pág. 45).

También tiene en cuenta dentro de los derechos de los padres de familia, participar en la elaboración del proyecto Educativo Institucional, recibir atención dentro del horario establecido por el centro cuando necesite tratar asuntos relacionados con la formación y rendimiento de sus hijos, ser invitado oportunamente a reuniones y actividades programadas por el centro, y pertenecer a asociaciones, comités y consejos directivo (pág. 46).

Por consiguiente, teniendo en cuenta que el manual de convivencia es una herramienta normativa que contribuye a la regulación de las relaciones de toda la comunidad educativa, es evidente que en este caso se consideran acciones que involucran al padre de familia desde sus deberes y derechos dentro de los procesos de formación de sus hijos, en los que se contempla la interacción en la medida que se presentan responsabilidades y relaciones de cooperación.

Al mismo tiempo del análisis del plan de aula del grado primero para el año 2020, como herramienta utilizada por los docentes para organizar y planificar su quehacer en los procesos formativos y de aprendizaje, se pudo observar que la docente consolida prácticas educativas coherentes con una apuesta pedagógica y congruente en una relación maestro alumno, en la que se vinculan unos objetivos, recursos, competencias y contenidos a desarrollar.

De manera que se sustenta la participación de los padres de familia desde las prácticas pedagógicas, en las que se delinean acciones conducentes a la construcción de un conocimiento. Es así como se configuran estrategias dialógicas y reflexivas, basadas en el

diálogo hacia la resolución de problemas de tipo académico y disciplinar, como son las reuniones y llamados de atención.

Por otra parte, se considera el acompañamiento a las tareas escolares, considerando estas como una herramienta fundamental en los procesos de aprendizaje y no como una rutina, y que son diseñadas para vincular a los padres de familia al colaborar y acompañar al niño en su realización.

En el plan de mejoramiento 2020, considerado como el camino más seguro para que bajo su orientación y liderazgo, docentes, coordinadores y estudiantes alcancen, cada uno desde su rol, las metas necesarias para que su institución mejore, se logró observar en este, en cada una de sus gestiones (Directiva, académica, financiera y comunitaria), una ruta de mejoramiento que implica unos objetivos, actividades, tiempos y responsables, así como el seguimiento a los resultados y la utilización de unos recursos.

En relación a la gestión académica, se presentan acciones que favorezcan el rendimiento académico de los estudiantes del Centro educativo. Ahora bien, la participación de la familia está dimensionada desde el acompañamiento en la estrategia de escuela en casa, en la que se deben apropiar de las actividades propuestas por el docente para desarrollar en casa, así como la asistencia a reuniones periódicas que permitan hacer seguimiento a los aprendizajes (pàg.3).

Por otra parte, en la gestión directiva, se dinamiza la interacción desde el gobierno escolar y en los estamentos de participación, la apropiación del manual de convivencia, como también reuniones de consejo académico y directivo (pág. 4). De otra parte, en la gestión administrativa y financiera, se brinda atención al fortalecimiento del nivel de

compromiso, comunicación y participación de toda la comunidad educativa (pág. 6). De esta manera se involucra al padre de familia en la socialización de las actividades desarrolladas en la escuela, así como de los resultados de la administración. Además en la posibilidad de mantener canales de comunicación asertivos con los directivos y los docentes.

Por último, en la gestión comunitaria se pretende involucrar al padre de familia en los procesos de formación de los estudiantes y la implementación de escuelas para padres (pág. 7).En lo esencial se propone impulsar el proyecto de escuela para padres desarrollando talleres de formación, encuentros familiares y orientaciones acerca de los hábitos de estudio de los niños en casa.

Retomando la expresión de Moreno (2010), quien reflexiona acerca de la participación de la familia en los procesos escolares, cuando expresa que esta abarca la formación y educación en casa hasta el compromiso de los padres de familia, resulta claro que el compromiso de los padres de familia, se puede llegar a producir con el involucramiento de la familia en los diferentes estamentos de organización escolar. Además, al diseñar y adoptar formas de comunicación, así como al orientar y proveer información que genere oportunidades a la familia para el acompañamiento en casa y las situaciones cotidianas, necesidades y expectativas.

Si bien es cierto, la escuela está tratando de reinventarse para hacer realidad el involucramiento de la familia, brindando oportunidades y experiencias que favorezcan su participación activa en el cumplimiento de funciones y responsabilidades, así como en la

capacitación para intervenir en aspectos pedagógicos, sociales y familiares, en los que necesitan apoyo y orientación..

En lo que se refiere a los proyectos transversales para el año 2020, se logró observar que en el Centro Educativo, las docentes, junto a su directivo, han construido cuatro proyectos definidos así: Escuela para padres "Educando a papá y mamá", proyecto ambiental "Escuela conciencia verde", proyecto democracia y convivencia en armonía, proyecto de lectura "Aventuras en casa durante la pandemia".

En efecto, en cada uno se presentan acciones que se proponen, diseñan y ejecutan para el fortalecimiento de las relaciones y el cubrimiento de algunas necesidades y expectativas de la comunidad educativa.

En tal sentido, desde el proyecto "Escuela para padres", se busca desde las necesidades de la comunidad escolar, diseñar un programa en el que se comprometa al padre de familia y se desarrolle el pensamiento reflexivo, que les permita participar, activa, racional y críticamente en la formación psicológica, social y cultural de sus hijos.

De esta manera se describe la estrategia escuela para padres, en la cual se lleva a cabo una metodología participativa vivenciada en el diálogo, pequeños grupos de discusión, foros y estudio de casos. Así mismo, señala temáticas tendientes a orientar la formación de los padres de familia, entre las que sobresalen la comunicación afectiva, violencia intrafamiliar, sexualidad, equidad de género y socio afectividad (págs. 16-17).

Esta estrategia, fue desarrollada por las docentes, considerando que los padres de familia necesitan una orientación para atender y responder adecuadamente a las necesidades afectivas y sociales de sus hijos en cada una de las etapas de desarrollo. Por lo que se

tiene presente que es necesario una buena preparación, un cambio de mentalidad y de criterios, un entrenamiento para conseguir conductas realmente efectivas. Se busca entonces el desarrollo de la reflexión en los padres de familia, en un programa en el que ellos mismos busquen los caminos y respondan con un diálogo creativo y enriquecedor, con una reflexión conjunta de la comunidad para de acuerdo al mundo cambiante y unidos para defender los valores de la familia.

El primer paso para definir este programa, fue detectar las necesidades de la comunidad educativa para articular las temáticas y las dinámicas a desarrollar, para plantear opciones de mejoramiento de las situaciones familiares encontradas, estableciendo acuerdos que dinamicen los procesos de formación.

De este modo es preciso reconocer que la escuela entiende la necesidad de una mayor aproximación hacia la familia, sus necesidades, expectativas y situaciones que intervienen en su realidad. Del mismo modo, se preocupa por una mayor formación pedagógica en la que el padre de familia descubra su problemática común y plantee opciones basadas en sus propios valores.

En el proyecto de Educación ambiental, tienden a abordar la problemática ambiental con énfasis en el manejo de residuos sólidos. Es así como propone acciones que integran a la comunidad educativa, sin embargo no describe roles y funciones específicas. Es decir, plantea actividades de forma general que incluyen la socialización del mismo, realización de manualidades, calendario ecológico, concurso de disfraces reciclados y un encuentro pedagógico amigable con el ambiente (pág. 9).

Por su parte el Proyecto Democracia y Convivencia, contempla instrumentos de participación en las elecciones de los diferentes órganos que rigen los procesos democráticos del Centro Educativo. Por ello busca que los estudiantes y padres de familia asuman responsabilidades y funciones, se logre la participación y se apliquen deberes y derechos. Al respecto, define los diferentes mecanismos y órganos de participación democrática, siendo estos el gobierno escolar, consejo académico, consejo directivo, consejo estudiantil, asamblea general de padres de familia, consejo y asociación de padres de familia, comité de convivencia, así como el comité de evaluación y promoción (págs.7-8).

Dicho de otro modo, establece órganos de participación en los que se contempla la participación de los padres de familia, en los que desarrollan funciones como participar en la construcción del PEI y velar por su cumplimiento, apoyar las actividades artísticas, científicas, técnicas y deportivas que organice el establecimiento educativo, orientadas a mejorar las competencias de los estudiantes en las distintas áreas, presentar propuestas para mejorar y modificar el PEI, manual de convivencia y planes de mejoramiento.

Habría que decir también que este enfatiza en la necesidad de generar espacios democráticos en los que el estudiante y los padres de familia sean capaces de participar y transformar su contexto desde la tolerancia, la autonomía, el respeto y la responsabilidad. Recalcando que para esto fue necesario dejar atrás prácticas democráticas de autoridad, facilitando la participación activa de los estudiantes en diversas actividades que tienen en cuenta aspectos como la disciplina, el mantenimiento del establecimiento, la organización de las áreas de trabajo dentro y fuera del aula, asumiendo la responsabilidad en forma

democrática para el cumplimiento de estas tareas, del mismo modo se logra la participación de padres de familia. Sin embargo, se señala la necesidad de otras responsabilidades de los padres de familia, con el fin de que sigan participando en la formación integral de sus hijos, comprendan y apliquen los deberes y derechos y asuman con responsabilidad en otras funciones en la escuela.

Esta apuesta organizacional y democrática que integra a la familia en distintos ámbitos del quehacer escolar, especialmente en sus contribuciones al mejoramiento de la convivencia escolar, podría contribuir de un modo positivo al incrementar el compromiso de las familias, su involucramiento en actividades de apoyo y acciones de mejoramiento institucional que hacen que estos se sientan parte importante de la vida escolar y un elemento necesario para mantener las sana convivencia.

Mientras tanto el Proyecto de Lectura y Escritura en casa durante la pandemia, está estructurado por una serie de actividades pedagógicas que buscan fortalecer los procesos de lecto escritura en el trabajo en casa (pàg.1).

En tal sentido se contempla el acompañamiento de los padres de familia en la lectura de relatos, canciones de cuna, cuestionarios, dictados y ejercicios de comprensión lectora desde casa, debido al momento de crisis mundial por la pandemia del Covid 19. Enfatizando en relatos con los que los padres y abuelos afrocolombianos reciben a sus bebés y les acompañan durante la infancia. Así como también los ritmos de la lengua palenquera y del creole raizal se mezclan con los del español, de manera que se articulan estas actividades para que el padre de familia pueda hacer el acompañamiento desde la estrategia escuela en casa y compromete mucho más al padre de familia en la

corresponsabilidad en los procesos de formación, al tiempo que sobresalen y fortalecen aspectos de su cultura.

En lo dicho hasta aquí, todas estas observaciones se relacionan en la medida en que desde los documentos que orientan la organización institucional, se plantean prácticas de participación y acompañamiento de la familia, a partir de su inclusión en organismos de gestión, así como el desempeño de roles en torno a la toma de decisiones y responsabilidades.

En vinculación con lo expuesto, entendemos que estos mecanismos se materializan en la práctica escolar como dispositivos pedagógicos que emergen en la interacción de los actores educativos y los organismos institucionales dispuestos en la dinámica institucional. Como lo expresa Saucedo (2018), "entendemos que las prácticas escolares que han sido construidas en el tiempo, y que han configurado las actividades y el modo de dar solución a problemas que intervienen en la rutina escolar, han marcado las pautas de cómo concebir y ejecutarlas en relación con el orden institucional" (pág. 326).

De esta manera se comprenden dentro de las prácticas escolares las condiciones y posibilidades que desde la escuela se le otorga a la familia para relacionarse y participar en toda la dinámica institucional. Es así como se reconoce que el centro educativo en los documentos institucionales desde sus procesos de gestión y planeación, propone prácticas escolares que van de lo estructural, organizativo y funcional a lo dialógico y pedagógico, en procura de vincular a los padres de familia en los procesos de organización y funcionamiento institucional que posibilitan espacios de discusión, concertación y

participación de todos los actores de la comunidad educativa. Además propende por el acompañamiento de las familias en los procesos curriculares desarrollados por la escuela.

Entrevistas

En lo particular, mediante la aplicación de la entrevista a directivo docente, docentes y padres de familia, como segunda técnica articulada a este objetivo específico, se pretendió interpretar la naturaleza de las relaciones, las formas de realización de las prácticas implementadas por la escuela y los docentes, así como su coherencia con los criterios establecidos en el PEI para tal fin y la apropiación por parte de los padres de familia de dichas prácticas.

Inicialmente se observan los aspectos relacionados con la participación en las actividades programadas por la escuela y la regularidad con la que dialogan docentes y padres de familia acerca de los procesos de formación, todo esto inmerso en cada uno de los tópicos en la guía de entrevista (anexos 2, 3, 4).

En este caso se toman en cuenta en primer lugar las concepciones acerca de los proyectos y procesos definidos en la gestión escolar y que por su parte el directivo y los docentes manifiestan que se diseñan estos proyectos y luego son socializados con las familias. Mientras tanto los padres de familia dejan ver que muchas veces los desconocen debido a que no participan en su ejecución o no han asistido a los encuentros previstos para tal fin. Como lo manifiesta, Pedro, padre de familia, “algunas veces consultan con nosotros, otra veces no sabemos nada de proyectos del colegio…es importante mejorar la relación porque hay que tener mejor comunicación para que la escuela siga para adelante” (P. Vega. Comunicación personal. 12 de Noviembre de 2020). Se observa que los padres de

familia a pesar de que reconocen la importancia de su participación no se vinculan en su totalidad y no conocen a detalle los proyectos y propuestas de la escuela.

No obstante, cabe resaltar que en lo expresado tanto por los docentes como los padres de familia miembros de la comunidad educativa, consideran que existe un ambiente favorable para la comunicación, participación e interacción de ambos entornos. Esto ya que los docentes están dispuestos al diálogo y a orientar a los padres en la corresponsabilidad en los procesos educativos, a pesar de que no todos los padres de familia se vinculan.

Como respuesta a los cuestionamientos relacionados con las estrategias y prácticas desarrolladas por la escuela y los docentes, se logró identificar las reuniones de padres de familia, semana cultural, proyectos, actividades lúdicas y propuestas pedagógicas desarrolladas por el docente dentro del aula y extra clase que pretenden el acompañamiento de los padres.

Como lo expresa Yesica, docente del centro educativo "la escuela hace encuentros recreativos, semanas culturales, escuela para padres, día E, encuentro evaluar para avanzar, integraciones pedagógicas, reuniones y actividades de aplicación en casa donde los padres cumplen el rol de acompañar a niños y niñas" (Y, Muñoz. Comunicación personal. 20 de Enero 2021). En relación, se distinguen todas estas como prácticas escolares que se definen desde la escuela para integrar a la familia de acuerdo a la necesidad de una interacción de cooperación y comunicación.

Tal como lo ha expresado Gimeno (1991), la práctica encierra parámetros institucionales, y organizativos, tradiciones metodológicas, así como posibilidades de los

profesores de y condiciones del contexto. De esta forma, es posible comprender en la práctica que viene desarrollando la escuela, todos aquellos mecanismos, estrategias y acciones institucionales que le dan sentido, articulando los elementos contextuales que intervienen en su funcionalidad.

Sin embargo, no se puede dejar de lado que interfieren en ellas el nivel de participación de la familia. Es por esto, que existe una preocupación por parte de los docentes como lo deja ver su directora al responder, "pienso que es importante y necesario el apoyo de los padres de familia porque en los procesos pedagógicos es fundamental la corresponsabilidad para fortalecer los procesos de aprendizaje en los estudiantes. Es necesario que haya motivación e interés para mejorar la calidad educativa y se requiere compromiso y sobre todo interés por la educación de los niños y niñas".

Es así como el directivo y los docentes manifiestan su inquietud porque sean superadas las condiciones que puedan estar inhibiendo la relación efectiva con las familias y proponen implementar nuevos mecanismos y prácticas que propendan por esta interacción. Tal es el caso de realización de encuentros y talleres de concientización, escuelas para padres y visitas domiciliarias, además es preciso ampliar los canales de comunicación y el trabajo colaborativo entre ambos, lo que supone una re significación de las prácticas propuestas y que están siendo implementadas.

Ahora bien, desde la mirada de los padres de familia, la participación está sujeta a la disponibilidad de tiempo ya que la mayoría de las veces deben permanecer en sus labores y no pueden asistir a las actividades que planea la escuela. Así como también algunos las consideran como poco importantes e innecesarias para el fortalecimiento de los

aprendizajes de los niños y niñas. Como la manifiesta Karen, “uno a veces no asiste por tiempo, porque usted sabe que uno trabaja y le queda difícil, pero hay algunos que no se preocupan y creen que no es importante o que les van a hacer perder el tiempo en la escuela y no van, pero los que somos más responsables asistimos a las reuniones a lo que nos citan en la escuela”. (K. Martínez. Comunicación personal. 12 de Noviembre de 2020).

Es justamente aquí donde toman importancia las percepciones de los padres de familia, puesto que influyen en la medida en que estos interactúan con la escuela y en el poder generar un sentido de pertenencia.

Por lo tanto, se deben tener en cuenta las percepciones de los padres de familia en cuanto a las prácticas que se vienen desarrollando, así como sus expectativas hacia la escuela y los procesos de aprendizaje. Además es evidente la necesidad de proveer información y estrategias de motivación, así como también sugerencias y oportunidades a las familias acerca de cómo ayudar a sus hijos en casa, en el trabajo escolar.

En concordancia con el referente teórico de la categoría prácticas escolares, los resultados de esta técnica permiten dar cuenta de las percepciones acerca de la misma, donde el directivo y los docentes las conciben como acciones, estrategias y mecanismos que dan sentido a la actividad pedagógica y al horizonte de la institución. Por su parte, algunos padres de familia las consideran como actividades importantes para la educación de sus hijos por lo que se vinculan regularmente a jornadas pedagógicas, reuniones, asambleas y actividades culturales, mientras que otros padres de familia manifiestan que estas son pérdida de tiempo ya que consideran relevantes sólo las prácticas pedagógicas

relacionadas con el papel y el lápiz, la parte teórica y los exámenes, así como la formación para el trabajo.

Si bien es cierto estas posturas pueden estar mediadas por las disposiciones sociales, como lo expresa Bourdieu (1994), "la primera condición de una lectura adecuada del análisis de la relación entre las posiciones sociales (concepto relacional), las disposiciones (o los habitus.) y las tomas de posición, las «elecciones» que los agentes sociales llevan a cabo en los ámbitos más diferentes de la práctica" (pàg.16), lo que puede significar que las concepciones de los padres de familia acerca de las prácticas que propone la escuela, pueden estar relacionadas con disposiciones sociales vinculadas al espacio social, las condiciones socio económicas y aspectos culturales.

Es importante considerar que las familias de la comunidad educativa, pertenecen a zona rural y que en sus elementos característicos se destaca el desarrollo de actividades relacionadas con el campo, es decir en lo que se refiere a la agricultura y la ganadería, por otro lado puede decirse que son escasas otras fuentes de trabajo. Otro elemento a destacar, son sus raíces afrocolombianas de las que conservan rasgos como los bailes y fiestas que los caracterizan y los hacen reconocer como bailadores y fiesteros.

De cualquier forma, generalmente la escuela necesita conocer el entorno familiar en el que se desarrollan los niños para relacionar el contexto con las prácticas que emplea. En este caso es consecuente la respuesta del directivo docente, "se tienen en cuenta las oportunidades económicas de los padres, ya que al estar en zona rural sabemos que son familias de escasos recursos y no siempre tienen cuando es necesario hacer alguna actividad, por ejemplo cuando es algo cultural, deportivo o artístico".

De esta forma hacen ver que tienen en cuenta el contexto al planificar y diseñar actividades, ya que reconocen las posibilidades económicas de las familias y su disposición al tratar en lo posible de colaborar y acompañar a sus hijos, sin embargo no se han tenido en cuenta estas condiciones contextuales para motivar e integrarlos de forma efectiva.

Finalmente se reconoce la necesidad de una interacción efectiva al plantear prácticas y estrategias en cada una de las gestiones de la escuela. Como lo enuncia Vélez (2009), "esta relación, como alianza, no ha de limitarse a la aceptación pasiva de las propuestas educativas por parte de los padres, representada en la sola matrícula de los hijos; esta alianza se extiende y amplía hacia las gestiones administrativas, directivas, académicas y de proyección a la comunidad del plantel" (pàg.8).

En síntesis, la escuela debe poder construir prácticas y proyectos que atraigan y motiven a los padres de familia para que se sientan parte del proceso escolar, anclando aspectos de su cultura y de su entorno familiar. En las que además puedan compartir inquietudes, información, pactos, acuerdos y acciones que armonicen la convivencia y los procesos de formación.

Analizando los resultados obtenidos al respecto, hemos de destacar que la escuela desde sus gestiones directiva y pedagógica, centra su atención en los órganos de participación y funcionamiento y considera importante la interacción de los padres de familia en estos. Sin embargo, estos no deberían ser la única medida de participación para las familias, por el contrario plantearse otras dinámicas que incluyan la participación activa, la formación

a padres de familia en la que se tenga en cuenta sus necesidades y expectativas, así como espacios de intercambio y encuentro donde se impulse la corresponsabilidad.

Por último, considerar que son sistemas interrelacionados y que ambos son imprescindibles desde una mirada integradora de acción educativa, por tanto se deben pensar y proponer prácticas educativas desde sus realidades.

Al mismo tiempo, la escuela en lo posible debe ser abierta a las familias de los alumnos, con miras a satisfacer necesidades pedagógicas, sociales y familiares en espacios más allá de lo obligatorio desde la política educativa nacional y que por lo tanto, propicie la participación de todos en igualdad de condiciones y bajo el propósito de capacitarse mejor para atender las necesidades de los hijos y las propias. Así además la escuela crea un clima positivo para acoger a las familias y configura estructuras que puedan crear una alianza efectiva entre los dos entornos, que favorezcan los procesos de formación de los niños y niñas.

Capítulo 4

4. Prácticas de participación e interacción con la familia, concepciones del docente.

Es evidente que la relación familia y escuela se fundamenta en la participación, en la construcción de acuerdos y la cooperación entre ambos entornos. De hecho comprender su complejidad y su importancia en función de la educación, aporta a la construcción de escenarios propicios para fortalecer los procesos educativos y formativos.

En estos términos se da el establecimiento de unas responsabilidades y la utilización de unas dinámicas y estrategias que favorezcan esta participación. Además la búsqueda de la presencia activa de padres de familia a través de la participación cotidiana en actividades formativas y que puedan interactuar significativamente en las prácticas y proyectos pedagógicos propuestos por la escuela.

A este razonamiento, se articula el segundo objetivo específico en el que se indagaron las dinámicas institucionales que contribuyen a configurar las prácticas escolares que integran a las familias en el centro educativo. Con referencia a este se utilizó la técnica de grupo focal en la que se dio la oportunidad a las voces de los docentes, al dar respuesta a los cuestionamientos planteados en la guía de grupo focal con docentes. (Anexo 5).

Inicialmente se abordan las formas en las que el docente tiene en cuenta a la familia desde la planeación de las actividades y prácticas a implementar en los procesos formativos. Es así como se conocen las oportunidades de participación que se brindan a la familia, pensadas en que exista una verdadera interacción.

Al respecto consideramos lo expresado por las docentes cuando manifiestan las distintas formas de incluir a la familia. Es así como la docente D2 lo revela en su intervención,

“Me gusta que los padres participen pero como uno ya los conoce y sabe que no les gusta mucho entonces yo por ejemplo trato de incluirlos en lo que sé que pueden participar y siempre trato de que apoyen a sus hijos en las actividades que se les coloquen”.

A partir de esto, se puede reconocer que existe un interés por la participación activa de los padres de familia, además que se tiene en cuenta sus percepciones al momento de planificar las actividades en procura de que se dé una cooperación en la realización de las mismas. Es así como se incluyen actividades escolares en casa que incluyen el acompañamiento en tareas escolares y extracurriculares de acuerdo a sus posibilidades e intereses, como actividades de tipo cultural, así como aquellas que favorezcan su apropiación al ser entendidas con facilidad.

De este modo lo manifiesta la docente D5, “Siempre se piensa en el padre de familia cuando uno planea una actividad sea pedagógica, recreativa o cultural, porque ellos son quienes deben ser nuestro apoyo en la educación de los niños, entonces uno piensa en cuáles son esas actividades en las que ellos de verdad van a participar que no sean complicadas para ellos y que se motiven”.

Generalmente estas actividades son pensadas para que el padre de familia sea un apoyo para el docente, por eso se plantean actividades como programaciones o izadas de bandera donde los niños realizan algunas acciones y el padre de familia lo acompaña, además actividades culturales que motivan a los padres a interactuar o asistir como simples espectadores.

De este modo, es necesario resaltar la importancia de conocer los esquemas de vida familiar y en ella los factores asociados a procesos académicos, vivenciales y condiciones

socioeconómicas, entendiendo que estos pueden influir en la interacción con la escuela. En este sentido tiene relevancia lo que propone Kessler (2002), cuando señala que los actores sociales tienen diversos modos de vivir la experiencia escolar en función de sus condiciones de vida y de las características propias de la institución educativa.

Esto sugiere que deben ser consideradas dentro de la experiencia escolar y la participación de los padres de familia, las características y condiciones del contexto familiar y social. Debido a que en este ámbito intervienen las disposiciones de la institución, así como también características de la estructura familiar, en este caso las percepciones y condiciones sociales de la familia.

De forma similar se considera importante en los procesos formativos y en lo que implica la práctica escolar, no sólo lo particular y contextualizado, sino también las maneras de motivar, animar y promover la cooperación de la familia. Alrededor de esta idea, se indaga sobre las formas en que el docente usa estrategias de motivación para que los padres de familia participen en las actividades propuestas y cumplan los acuerdos con la escuela.

Al respecto, se denota el significado que las docentes le dan a este aspecto cuando manifiesta por ejemplo, D3 “Bueno yo siempre a los papás los motivo enviándole mensajes, unos los mensajes motivadores ahora con la tecnología uno le toca pues enfocarse a eso a enviarle mensajito y siempre los premios, le hago reconocimientos, entrega de detalle, también pequeñas charlas, actividades que se trabaje. En actividades motivadoras trato a veces este hacer jornada de juego cooperativo, también los motivo haciéndoles pequeños detalles, celebración del día de la familia, día del padre, día de la

madre, una tarjetica de cumpleaños y también ahora el grupo de Whatsaap que todos utilizamos, se le manda a los padres y madres de familia para fomentar el diálogo e intercambiar información y todo eso. Entonces siempre trato como de mantener a esos papitos motivados, de mantenerlo ahí a que no se achanten en la colaboración y en el trabajo con sus hijos porque la responsabilidad prácticamente de ellos de poder sacar a los niños adelante con ayuda de nosotros claro está Y entonces hay que tener siempre esa parte en cuenta de mantenerlos motivados".

Comúnmente se relacionan como estrategias motivadoras aquellas que implican un estímulo o premio, además que posibilitan el diálogo y la interacción en lo creativo, cultural o recreativo. Ahora bien, esta idea de motivación hacia el padre de familia, está rescatando su interés en lo vivencial en lo que tiene que ver con lo cultural y recreativo, sin embargo podría usarse además para interactuar en lo pedagógico, sin dejar de lado la formación que se puede ofrecer al padre de familia con respecto a algunos aspectos sociales y familiares que afectan la participación.

Es así como en la necesidad de la corresponsabilidad y la cooperación para obtener mejores resultados en los procesos formativos, los docentes diseñan y emplean estrategias que promuevan el intercambio de información, mantener la motivación, favorecer la interacción en las actividades escolares y que la familia comprenda que es parte del proceso.

De la misma forma, la docente D6 considera como estrategia el diálogo y lo manifiesta en su respuesta, "Llamándolos al diálogo constante y sobre todo a interesarse por la

educación de sus hijos tratando de generar en ellos conciencia de la importancia para sus hijos y la escuela que ellos puedan participar más en el colegio".

En efecto, las prácticas de involucramiento de la familia enfatizan en el diálogo continuo que posibilite la toma de conciencia sobre la importancia de una interacción activa, desarrollando una mayor empatía, puesto que así los actores educativos descubren formas de apoyarse mutuamente en las responsabilidades compartidas y establecen relaciones para continuar comunicándose. No obstante, mantener esta comunicación es una tarea compleja y por otro lado se convierte en un desafío para el docente en la medida que debe procurar mantener el interés de los padres de familia en la interacción.

Sin duda existen diversas técnicas y dinámicas para procurar la motivación y mantener el interés de los padres de familia en la interacción con la escuela. En este caso, los docentes emplean las que consideran pertinentes y acordes a las familias y su contexto. Es el caso de estrategias de diálogo, estímulos y reconocimientos a la participación, mensajes motivadores, así como la inclusión en actividades recreativas o culturales que sean agradables para ellos y en las que se sientan animados a participar.

Como se puede constatar, la relación familia - escuela va más allá del intercambio de información o experiencias de socialización. En ella intervienen aspectos como la comunicación y la cooperación entre ambos contextos. En efecto, las diferentes formas de comunicación con las familias contribuyen a crear una relación basada en la confianza y el respeto.

De ahí que en la comunicación y la corresponsabilidad, sea necesaria la creación de espacios compartidos para la construcción de una relación que facilite la intervención de la familia en la institución educativa para favorecer los procesos formativos.

A propósito de esto, se considera importante orientar los procesos de comunicación en la escuela con encuentros verbales, formales y estructurados en los espacios y momentos habituales, en los que el docente logre ser receptivo a las necesidades y percepciones de la familia. Al respecto, se manifiesta D6 cuando se les cuestiona sobre los espacios que dispone el centro educativo para la interacción, el diálogo y la comunicación con los padres de familia. "En el colegio siempre se acostumbra utilizar como espacios para comunicarse con los padres de familia, las reuniones de padres, algunas izadas de bandera, algunos llamados de atención de manera informal o formal a los padres de familia".

Esto quiere decir, que el Centro Educativo no plantea unos espacios dispuestos para la comunicación o estos están limitados a pequeños momentos de encuentros generalizados con los padres de familia.

Se deja ver además, que el docente mantiene bajas expectativas hacia la comunicación con los padres de familia para intervenir en los procesos escolares y se sienten más inclinados por iniciativas en las que solo se le brinda a los padres información sobre la escuela o sobre sus hijos.

En este sentido, se aborda lo que expone D1, "En realidad son pocos los espacios, uno trata de programar reuniones y momentos de diálogo con los padres de familia pero ellos casi siempre prefieren usar la hora de la entrada o la salida de los estudiantes y es

complicado porque no se pueden descuidar a los niños, por eso creo que es necesario dinamizar otros espacios en los que el padre de familia se sienta escuchado y también nos escuche".

Así pues, se hace notar la necesidad de dinamizar los espacios de diálogo para que las familias dispongan de diversas oportunidades que faciliten la comunicación, el intercambio de puntos de vista, proporcionar elementos de conocimiento sobre temáticas que puedan dar respuesta a distintas situaciones y necesidades concretas. Sin embargo, se debe resaltar, que las docentes reconocen que es importante generar cambios en torno a estos espacios, puede ser como una opción de construir nuevas prácticas que incluyan nuevos espacios de encuentro pensados para la familia.

El desafío consiste en construir prácticas escolares en las que se integren formas de entender a la familia, al tiempo que emplea recursos que faciliten la comunicación de la comunidad educativa y contribuyan a traspasar barreras entre el contexto familiar y escolar.

Para construir prácticas escolares que tengan en cuenta las diversas realidades del entorno familiar mientras cumplen una función educativa, es necesario conocerlo para ofrecer una respuesta educativa coherente y adecuada a sus necesidades. Por ende, se pensó indagar acerca de las diferentes barreras que las docentes consideran existen para interactuar con los padres de familia y lograr que se involucren en los procesos de formación.

Como resultado se señalan los horarios y el tiempo, así como las actitudes y percepciones de los padres de familia. Es así como lo manifiesta D6, "Considero que una barrera es la actitud de los padres de familia, ya que muchas veces no están muy atentos al

acompañamiento de sus hijos en los procesos a pesar de que procuro comprometerlos, sin embargo ellos dicen que a veces no tienen tiempo o no entienden las tareas o si se les llama a una reunión no pueden porque tienen que trabajar"

A propósito de esta situación, es posible comprender el significado que tiene la participación para docentes y para padres de familia. En específico para el docente resulta siendo importante involucrar a la familia en la vida escolar, sin embargo percibe en los padres de familia poca intención de participar, mantenerse informado e interactuar con el profesorado. En cambio los padres de familia asumen que mientras ellos trabajan para cubrir necesidades básicas de la familia, esperan que el docente asuma por completo la educación de sus hijos. Precisamente es lo que se traduce en actitudes que dificultan la interacción, puesto que los padres de familia no inclinan su visión en la participación.

En relación a esto, Rivera y Milicic (2006) concluyen, " El desafío que la escuela abra sus puertas a la realidad sociocultural de las familias contempla una valoración de la cultura popular, de modo que sea posible reconocer cuáles son las valoraciones de los padres acerca del ámbito escolar y de los hijos, como también que los padres puedan reconocer cuáles son las valoraciones que tienen los profesores acerca de su rol en la educación para alcanzar una alianza familia –escuela efectiva" (pág. 3).

De manera similar D2 lo menciona, "una barrera es el tiempo porque se cruzan los horarios escolares con los horarios de trabajo de los padres de familia, entonces muchas veces nos toca ser flexibles para que no se interrumpan los procesos"

Así pues, las afirmaciones de los docentes sugieren que las barreras más comunes para el involucramiento de los padres tienen que ver en primer lugar con las actitudes de estos,

ya que muchas veces muestran desinterés o poca atención ante las actividades escolares. Además, aquellas percepciones en las que el padre de familia considera que algunas actividades son poco importantes o que su participación no es necesaria puesto que no tiene que aportar.

Por otro lado, como se ha dicho una barrera constante es el tiempo y los horarios, ya que las actividades generalmente se programan en horario escolar y preciso concuerda con el horario en que los padres de familia se dedican a sus labores, por lo que no asisten a los encuentros.

Este es un factor a tener en cuenta, ya que en la escuela se tiene establecido un horario, en el que se fijan horas de entrada y salida al que están sujetos, estudiantes, padres de familia y docentes. Esto teniendo en cuenta que el Centro Educativo se encuentra en zona rural a la que los docentes se trasladan a diario, por lo que generalmente los horarios para encuentros con los padres de familia se disponen dentro del horario escolar, generando un desencuentro con los padres que en ese horario están laborando. Lo que significa para la escuela repensar la práctica en torno a esto para favorecer la participación de la familia.

En relación, llama la atención los planteamientos de Moreno (2010), quien considera como factores que inhiben la participación de la familia, la formación en el hogar, las actitudes negativas de los padres que están relacionadas con la despreocupación por el acompañamiento y el desinterés por una interacción con la escuela, además los horarios laborales de estos mismos que dificultan su disponibilidad ante la escuela.

Tras estas consideraciones, las percepciones de los padres de familia así como sus actitudes ante los procesos educativos, son un factor determinante de su participación.

Limitando su accionar y sus contribuciones en reuniones formales del establecimiento educativo, en la toma de decisiones institucionales en las que se requiere su punto de vista, así como en su corresponsabilidad en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Por su parte el desencuentro ocasionado por el tiempo y los horarios, causa desinformación y poca interacción entre la familia y el establecimiento educativo. Sin embargo, se debe tener en cuenta que este último se encuentra en zona rural y el profesorado debe desplazarse, lo que dificulta en cierta medida la disposición de horarios diferentes al escolar. De esta manera se hace visible la brecha para que exista concordancia en los horarios para la relación con la familia.

Por tanto, se manifiesta ambigüedad en cuanto al conocimiento del contexto y sus características, en la apropiación de prácticas escolares incluyentes, que consideren además los tiempos, las posibilidades y condiciones en que puede participar la familia.

Dentro de este marco, se pudo reconocer las formas en que el profesorado tiene en cuenta la diversidad familiar y cultural para programar y desarrollar estrategias de interacción con los padres de familia. Si bien es cierto, el Centro Educativo los Haticos cuenta con población indígena y afro descendiente, lo que la hace una comunidad multicultural.

En cuanto a esta idea, los docentes consideran que en ocasiones se tiene en cuenta, ya que es un factor que se convierte en una excusa para la no asistencia a las actividades programadas. En este caso la docente D4, “A veces se tiene en cuenta pero los padres son irresponsables, así se tenga en cuenta las condiciones sociales y culturales, algunos se interesan otros buscan excusas, aunque el centro educativo tiene en cuenta las festividades días cívicos y tradicionales para no hacerlos participe en reuniones u otros”.

Mientras tanto la docente D2 lo aborda de manera diferente, “Planteando actividades que se adapten a las características sociales y culturales de los padres de familia y puedan ser todos involucrados sin discriminación por sus orígenes culturales costumbre o lengua, un ejemplo de esto es la celebración del día de la familia o la semana cultural en la que se integra toda la comunidad educativa y se resaltan características de la cultura”.

En la exploración de este ámbito, cobra importancia las características estructurales, sociales y culturales de la familia. En este sentido se percibe una escuela que reconoce estas características culturales y que de cierta forma propone oportunidades para que no se conviertan en barreras para la participación, sino que por el contrario pueda facilitarla. Sin embargo, no ha obtenido los resultados esperados, por lo que en ocasiones desiste ya que no encuentra el acompañamiento, lo que demanda innovadores cambios en los que se pueda incorporar el contexto sociocultural a la práctica escolar.

Capítulo 5

En cuanto a la interacción familia -escuela, resulta relevante acercarse a la realidad del contexto social y familiar, reconociendo características cambiantes, que han sido una influencia en la constitución de elementos culturales y sociales propios de su población.

Hacer esta distinción del contexto social y familiar, aporta aspectos históricos, que social y culturalmente han marcado las características de esta comunidad. Además facilita un acercamiento para conocer el contexto y aquellas características que dan luces al involucramiento de la familia en los procesos de formación en el ámbito escolar, actuando como mediadoras o no de la participación de la familia en las prácticas escolares dispuestas en el Centro Educativo para tal fin.

5. La realidad del contexto

El corregimiento Los Haticos, es una comunidad ancestral ubicada en la parte meridional del municipio de San Juan del Cesar, departamento de la Guajira, República de Colombia; limita por el norte, con San Juan, por el sur con Basilio, Cesar, nororiente con Guamachal y los Pondores, por el occidente con lagunita y la Junta. Ubicado entre las estribaciones de la Serranía del Perijá y la Sierra Nevada de Santa Marta (Mininterior, certificación 0453 de 6/08/2019). Fue fundada en el siglo XVI más concretamente en el año de 1775.Para conocer la historia y elementos característicos sociales y culturales de este corregimiento, se retomaron datos en la voz

de Ramón Emilio Banqueth, a través de la narrativa en la que resalta eventos importantes del territorio que se recogen en el siguiente texto.

5.1.Su Historia

A estas alturas del siglo XXI este corregimiento cumplió 240 años. Se conoce que sus primeros pobladores fueron personajes procedentes de los países africanos y que fueron traídos en condición de esclavos a favor de la corona española.

Para el caso de los Haticos, nuestros antepasados africanos al llegar al puerto de Riohacha se escaparon y atravesaron en jurisdicción de 30 (hoy Tomarrazón), luego las serranías de Caracolí Sabanas de manuela y después de una larga travesía lograron penetrar a una extensa llanura en los valles del río San Francisco. Allí construyeron sus viviendas, dedicándose a la vocación agrícola y pecuaria.

Estas actividades, les hizo sentir la necesidad de construir pequeños hatos. Los primeros hatos fueron La Cañaguate, el hato La Sierra, El ojo, Hato Los Céspedes y Los Bermúdez. A este conjunto de hatos le denominaron Los Haticos.

En este corregimiento los hombres y las mujeres poseen la piel negra, melanina o ébano, como descendientes de las culturas de países africanos. Además en los rasgos de su herencia ancestral destacan manifestaciones culturales como sus danzas y fiestas religiosas de la virgen de la medalla milagrosa, los carnavales, así como la interpretación de instrumentos típicos de percusión como caja, guacharaca y acordeón.

Las características del contexto de Los Haticos, se hicieron llamativas para personas

dedicadas a la magia negra, lugar poco habitado y perfecto para practicar rituales, en los que cada temporada se reunían para hacer sacrificios en honor a Lucifer.

Este grupo de hechiceros tenían un líder que vivía en este lugar, al cual llamaban zángano, que era el encargado de iniciar los rituales de una danza llamada michileco, durante días danzaban ofreciendo a Lucifer vidas humanas. Es así como hoy en día donde llega un Hatiquero, se le refiere con el nombre de "Michireco", no precisamente como un hechicero, sino, por sus habilidades de bailar hasta más de dos días seguidos, caracterizándose como gente alegre, parrandera y bailadora. Algunos personajes del pueblo de Los Haticos, reconocidos por sus aportes culturales identificamos la dinastía BANQUETH Y RODRÍGUEZ (Emilio Banqueth y Andrés Rodríguez). Quienes le apostaron al folclor de manera empírica, ejecutando instrumentos como el acordeón José Brito, Julio Ricardo Oñate (Julio pomada), Julián Mendoza (charanga), José del Carmen López (el tigre mocho), los Martínez (Juan y Enrique Martínez) ambos tocaban la caja, José de Los Ángeles Martínez (José Malala), y la guacharaca Juanito Bracho.

En la parte artesanal sobresalen Encarnación, Bernarda Martínez y Eugenia Oñate que elaboraban tinajas y otros utensilios de barro, Pedro Martínez hacia coquitas, cuchara achiote, calabazos para leche y agua. María Francisca Núñez (Panchita), era la experta en realizar parto o en como en esa época se reconocía comadrona.

En la parte de la medicina tradicional ancestral estaba Francisco Banquet, quien atendía y recetaba a los enfermos. En cuanto a lo educativo, se destacaron Orlando Cedeño y Marcos Daza primeros maestros de la época siguiendo sus pasos Freddy

Banquet, Isabel Mireya Banquet (quien asumió la dirección del centro educativo los haticos por más 20 años), Luz Marina Cujia, Julio Enrique Cujia y Damith López.

5.2.Antes, durante y después de la violencia.

"Con todo mi esplendoroso cariño y amor a la patria, me atrevo a confirmar que el corregimiento de Los Haticos del municipio de San Juan del Cesar La Guajira, en décadas anteriores al conflicto armado en un remanso de ilusiones, de amor y de paz, en donde sólo se vivía un lindo ambiente de alegría y felicidad, allí todos nos contagiamos de este tradicional y costumbrista de ser alegre bailarines y hospitalarios con los demás" (R, Banquet.2021).

Anteriormente todo estaba en completa calma, dedicado a las faenas del campo, agrícolas y ganaderos. Sus pobladores se dedicaban a la cría del ganado caprino y lanar, bovino, porcino, equino y aves de corral. Cultivaban yuca, patilla, melón y maíz para obtener su propio sustento, este último se cultivaba a gran escala, se hacían famosos los caneyes y trojas (casas de palos) para depositarlo.

Luego de ser desgranados se pilaba en los viejos pilones a mano, se ponía el sol luego se ventilaba en una batea para extraer el afrecho el cual se utilizaba para alimentar a los cerdos y gallinas. Es de allí, del uso del Maíz de pilar y moler, donde nace la inspiración de los versos del pilón y la danza de las piloneras y las molenderas que son famosas para las temporadas de carnaval.

En los años 2002 y 2003, fue un período de prueba muy difícil para los moradores del pueblo, ya que los grupos armados al margen de la ley guerrilla y paramilitares

ofrecieron tenaz resistencia, en una disputa por el territorio. Lo que afectó a la población civil, o sea, si llegaba un grupo daban de baja a una, dos o tres personas. y si llevaba en el otro grupo este hacía lo mismo. Caso que consternó a la población, al punto de temer por sus vidas, ser sometidos al trabajo forzado, a limpiar el parque, las entradas y las salidas del pueblo, a pintar las sillas del parque.

Siempre se aparecían en vehículos grandes, los sacaban de las casas por la fuerza amenazándolos de muerte, desde ese momento cuando daban muerte a las personas nadie quería salir a la calle, ni viajar a los pueblos vecinos del César, como Badillo, El alto de la vuelta, Guacoche, Los corazones.

A pesar de estar en violencia permaneció ese espíritu festivo, se hacían bailes por las tardes hasta las 6 pm, sin embargo poco a poco la violencia se fue expandiendo tomando todos los puntos en que limita el corregimiento, asesinando, desapareciendo personas. Por esta razón se dio el desplazamiento hacia la cabecera municipal de San Juan, Fonseca, Villanueva y Valledupar.

Finalmente, cuando los grupos dejaron de hacer presencia en el corregimiento de Los Haticos, producto de la ley de amnistía por parte del presidente de ese entonces Álvaro Uribe, quién ordena el cese a las armas, se sienten los suspiros de libertad, de caminar con confianza, de dejar el dolor que les atormentaba, de no sentir más temor o sufrimiento alguno. Es de anotar que muchas personas desplazadas en Valledupar y San Juan no querían regresar a su floreciente caserío Los Haticos, sentían temor pero, poco a poco, se dieron cuenta que era un hecho ya la violencia había terminado.

El panorama actual de la población guarda unos rasgos muy comunes: calles

destapadas, patios grandes con cerca de madera, enramadas donde la gente se encuentra para conversar, árboles frutales, de mango, mamón y tamarindo y arbustos ornamentales como la trinitaria de vivos colores, que se siembran en las puertas de las casas para generar sombra y refrescar el ambiente interior y exterior. Sus pobladores todavía conservan buena parte de sus tradiciones en cuanto a las actividades económicas, estas son la agricultura, la recolección de frutos y el pastoreo, actividades que realizan de forma empírica y a pequeña escala.

Dentro de las obras que acción social o DPS implementaron en el corregimiento, fue la tarima Emilio Banquet para realizar eventos, la excavación de un pozo profundo para el acueducto, más baterías sanitarias para el Centro Educativo Los Haticos, estas obras eran condicionadas al retorno, y así se hizo dentro de estos programas como: familias en su tierra, huertas caseras, seguridad alimentaria, idea o proyecto productivo, adquisición de ganado y emprendimiento. Este territorio volvió a resurgir nuevamente, esperanzados todos de ver cada vez a través de estas ayudas colectivas que sí sé podía trabajar, más organizado para nadie quedarse por fuera de esta ayuda humanitaria y así erradicar la pobreza extrema que tanto gobierno a nuestro corregimiento Los Haticos.

Es así como actualmente han diversificado su economía, donde en términos generales predomina el rebusque, asociado a su cercanía con el municipio de San Juan del Cesar, convirtiéndose en plaza para el trabajo formal o informal que ofrece el centro urbano del municipio y es así como las mujeres trabajan en el servicio de aseo en las casas de los pobladores, como también el agricultor que ofrece sus productos en el

casco urbano y en la carretera nacional que conduce de San Juan a Valledupar, dejando ver las pocas oportunidades de ingresos y empleo de esta población.

Actualmente, este corregimiento cuenta con un centro de salud que presta servicios en cuanto a medicina general dos veces por semana y atiende pequeñas urgencias a través de una enfermera de la comunidad, dado el caso que sean urgencias mayores que requieran otros servicios, deben dirigirse a la cabecera municipal donde se encuentra el Hospital regional de San Juan que presta servicios de salud de baja y mediana complejidad para este y los municipios aledaños.

En cuanto a los servicios educativos, cuenta con un centro de carácter oficial que atiende en los niveles de preescolar y básica primaria a los niños y jóvenes no solo de Los Haticos en su sede principal, sino también de Lagunita, Guamachal y Veracruz en sus tres sedes. (R, Banquet. 2021).

5.3.Las Prácticas escolares y los procesos familiares

La interacción entre la familia y la escuela supone un trabajo complementario y en conjunto, en el que cada uno de los actores educativos cumplen roles en la dinámica educativa. A su vez la familia cobra un papel relevante, debido a su implicación como el primer entorno en el que el niño se desenvuelve y en el que se establecen las primeras relaciones afectivas, las primeras regulaciones a la conducta y además patrones éticos y sociales de comportamiento.

Es así como la familia asume la educación inicial del niño pero además debe contribuir en los procesos educativos a través de la escuela. Por tanto, participar significa entonces interactuar en dinámicas de planificación, consenso y materialización de los procesos

escolares, tomar parte en las decisiones, organización, organización y funcionamiento de la escuela. Por su parte la escuela identifica e integra prácticas, recursos y acciones en beneficio de la comunidad educativa y la eficacia de los procesos formativos.

Al compartir esta experiencia de participación, es importante conocer las expectativas de los padres de familia y hacerlos partícipes del proceso educativo, estableciendo alianzas en las que también tienen responsabilidades. Estos aspectos hacen evidente la importancia de precisar las formas en las que la escuela entiende los procesos familiares para tenerlos en cuenta en los procesos escolares.

Como se ha venido sustentando en este documento de investigación, para fortalecer la implicación de la familia, la escuela plantea diversas prácticas encaminadas a la implicación activa de la familia en el proceso educativo de sus niños. Es así como desde la técnica de grupo focal (anexo 6), se dio la oportunidad a los padres de familia, de expresar sus opiniones acerca de las oportunidades en las que la escuela les hace partícipes en estas prácticas, entendiendo las realidades que rodean la vida familiar.

Atendiendo a esto, se buscó inicialmente, el reconocimiento por parte de los padres de familia, de las prácticas que promueve el Centro Educativo para generar acciones de interacción y participación en los procesos escolares. Para ser más específicos, se obtuvo en la respuesta de los padres de familia, la identificación de prácticas que buscan la participación en reuniones, asistencia a eventos culturales y deportivos, entregas de informe y solución de problemáticas relacionadas con la institución educativa.

En particular P3 lo expresa, “En la escuela casi siempre nos invitan a participar en reuniones para tomar alguna decisión o cuando deben darnos alguna información,

también cuando es alguna actividad cultural en la que debemos acompañar a nuestros niños o cuando hay algún problema y necesitan que aportemos en algo para solucionarlo".

Todo esto indica que las prácticas escolares dispuestas por el centro Educativo, apuntan al involucramiento de los padres en procesos escolares que tienen que ver con la toma de decisiones, por lo que requieren su presencia, apoyo y colaboración, así como eventos culturales e informativos, y estrategias de intervención que involucran al padre de familia en la solución de conflictos.

De acuerdo a lo anterior, se involucra a la familia en el acompañamiento en los procesos escolares, otorgando espacios significativos para que se haga partícipe dentro de actividades que generan diálogo, opiniones y toma de decisiones. Desde luego podemos señalar que en el análisis se reconocen dentro de los procesos, la apropiación de prácticas discursivas. Para Foucault, estas están incluidas en las técnicas que usan las instituciones, vistas desde la función comunicativa que cumple el discurso para establecer relaciones. De esta forma la escuela viene desarrollando oportunidades comunicativas y recursos discursivos en la participación de los padres de familia, en tal sentido para tener en cuenta, sus puntos de vista y valores frente a los roles que desempeñan.

A propósito de esto, se indagaron las percepciones de los padres de familia acerca del modo en que el Centro Educativo tiene en cuenta aspectos como la disponibilidad, las situaciones socioeconómicas, sociales y culturales, al momento de planificar y realizar dinámicas como reuniones, eventos, programaciones o actividades escolares. De acuerdo con lo expuesto por los padres de familia participantes, en el Centro Educativo no se

tienen en cuenta estos aspectos o situaciones, ya que solo se enteran de las reuniones o eventos cuando reciben una nota que envía el docente a través de los estudiantes, sin tener en cuenta situaciones como el tiempo y los horarios.

Es así como lo manifiesta P4, "No las tiene en cuenta porque la escuela planea y organiza los eventos y uno se entera un día antes cuando le mandan la nota, uno también trabaja y no puede asistir a esa hora". Como también lo expresa P1, "A veces, porque la escuela no tiene pendiente la disposición del padre de familia, no tiene en cuenta el tiempo de uno sino que avisa de un día para otro".

De manera que como se menciona, existe una brecha entre las consideraciones de la escuela y las condiciones familiares, lo que puede estar afectando la participación de los padres de familia. Esto debido a que no se está considerando aspectos importantes como la disponibilidad de tiempo de los padres, lo que como lo ha dicho Moreno (2010), opera como un factor que dificulta la relación entre familia y escuela.

En otras palabras, esto obstaculiza la participación, ya que los padres de familia perciben que las prácticas que emplea la escuela no son producto de un consenso en el que se visiona la interacción de todos los miembros de la comunidad educativa, al tener en cuenta los horarios y la disponibilidad para poder asistir. Por lo contrario, convocan a la asistencia a reuniones o eventos sin considerar los horarios y las ocupaciones laborales de los padres de familia.

En este caso, tal como lo han dicho Llevot y Bernard (2015), las dinámicas de participación deben ser consensuadas y no generadas solo desde la escuela, como quien propone cómo y de qué manera interactúa con la familia, lo que para algunos padres

puede ser negativo ya que no existe concertación sino que se estipulan actividades a desarrollar, sin tener en cuenta las condiciones familiares que intervienen para que se dé una participación efectiva.

De manera particular, también se evidencio que en el Centro Educativo, en la búsqueda de una comunicación asertiva, los docentes procuran crear ambientes de escucha y proximidad hacia la familia, tratando de conocer sus experiencias, ideas y opiniones. Esto se puede notar en las expresiones de los padres de familia, por ejemplo P2 expresa, "Las profesoras y la directora escuchan nuestras ideas y las comparten para llegar a un acuerdo, también nos piden opiniones cuando hay que resolver alguna situación en la escuela".

De forma similar P3 afirma, "Siempre se busca la manera de resolver situaciones entre los padres de familia y la escuela". No obstante, es notable que esta actitud de escucha está centrada en la solución de conflictos, dejando de lado otras particularidades de la participación de las familias, como lo es la motivación y el involucramiento no solo en actividades académicas como entrega de informes, sino también en actividades lectivas como jornadas culturales y deportivas, no como meros espectadores sino como co creadores de estas.

En este sentido es necesario el reconocimiento del contexto y las características familiares que social y culturalmente destacan en la población, lo que significa comprender antecedentes, formas de actuar, percepciones y costumbres, para apropiar prácticas escolares que respondan a las condiciones del contexto y aumenten el interés de los padres de familia por participar.

Lo anterior compromete a la escuela a un acercamiento en donde se involucre a la familia no solo como sujeto receptor sino también como promotor, trazando intereses comunes al momento de programar las acciones familia escuela, a fin de no caer en situaciones en las que se imponen unos objetivos, unos valores y unas prácticas, que no son coherentes con las características culturales y sociales del entorno familiar. Sustentando lo mencionado, retomamos a Bronfenbrenner (1987), quien entiende el entorno como un conjunto de sistemas relacionados, tal como son la familia y la escuela, reconociendo que tanto el uno como el otro no pueden separarse del contexto sociocultural que los involucra. Este enfoque permite comprender cómo en el entorno escolar influyen un conjunto de interacciones que guardan relación con aspectos sociales, afectivos, culturales y con vivenciales del entorno en el que viven los sujetos.

Es así como aplicado al caso que nos ocupa, podría decirse que al comprender la escuela como contexto que influye en el desarrollo del niño, debe conectar los hechos que se producen en el entorno familiar y vincular dichos hechos de una manera particular en un proceso de interconexión dinámico con la familia. En este sentido, el docente debería ser conocedor de aspectos relacionados con la cultura, creencias y costumbres, para integrarlos en las prácticas escolares y en su interacción con los demás actores educativos.

En definitiva, persiste el reto de lograr una interacción eficaz entre ambos entornos, por lo que se consideró necesario reconocer las razones por las que los padres de familia no se involucran o no tienen una participación activa en la vida de la escuela. Pues bien las prácticas escolares propuestas para esta interacción se materializan cuando docentes,

estudiantes y padres de familia se relacionan y participan en cada una de ellas. Particularmente se pudo notar que cuando se cuestionó a los padres de familia sobre el no acompañamiento y participación, estos coincidieron en que una de las mayores razones es la disponibilidad de tiempo, además que en todas las actividades que desarrolla la escuela siempre suelen participar los mismos.

En relación, P5 expresa, "Yo trato de participar siempre, cuando no asisto es por cosas de fuerza mayor, que esté trabajando, enferma o este en San juan, pero pienso que otros padres de familia no asisten por antipatía y falta de amor al colegio, porque tienen tiempo y no asisten porque no quieren, o poco interés de interactuar con los docentes y directivo, hay algunos que se motivan y otros que no, cuando es algo folclórico siempre hay más apoyo".

Por su parte P2 expresa, "Yo poco participo y es por disponibilidad de tiempo, por mi trabajo, porque trabajo con niños y para venir debo pedir permiso y siempre con anticipación porque no puedo dejar a los niños solos, eso hace que casi no asista a las reuniones o a los eventos que haga la escuela, pero creo que como padres debemos apoyar a la escuela pero hace falta que la escuela vea ese tema de los padres que trabajamos porque es nuestro medio de subsistencia y no podemos dejarlo tampoco".

En lo anterior quedan evidenciadas algunas cuestiones que causan el alejamiento y la no participación de los padres de familia en actividades escolares, resaltando la inasistencia debido a las actividades laborales lo que implica la poca disponibilidad de tiempo, así como también resaltan algunas percepciones y creencias de los padres que operan como limitantes para la interacción con la escuela. Tal situación implica indudablemente, que la

escuela sea capaz de reconocer estos aspectos, que refieren que los padres de familia optan por el involucramiento según sus expectativas, percepciones, situaciones económicas, tiempo y horarios.

A su vez, estos aspectos serán elementos claves al momento de planificar, diseñar y adoptar, prácticas escolares que favorezcan la interacción de la familia, teniendo en cuenta que el contexto sociocultural es importante para tal fin. En este sentido, cobran importancia las disposiciones sociales que expone Bourdieu (1997), cuando afirma que el mundo social está estructurado objetivamente, pero la posición que ocupan los agentes en este espacio, los somete a un condicionamiento semejante y por ello adquieran disposiciones, es decir formas de pensar, creencias, percepciones y capacidades.

En efecto esto se articula, cuando la escuela crea vínculos de cercanía con la familia en las prácticas escolares, sin embargo los padres de familia perciben que se busca la participación pero no se fomenta, ya que en la práctica no se tiene en cuenta condiciones de la familia que pueden ser limitantes en esta interacción. De ahí que la escuela enfrenta el desafío de replantear las prácticas escolares, adaptándolas a la realidad del entorno familiar incluyendo sus expectativas, percepciones y motivaciones, así como el contexto sociocultural.

En líneas generales, se puede decir que en las prácticas escolares que involucran a la familia, convergen además las disposiciones sociales y que estas deben ser consideradas en las prácticas en el aula y fuera de ellas, como lo plantea Maestre (2009), identificando en el aula actividades como entrevistas, apoyo en tareas escolares, participación en talleres, fiestas y celebraciones, mientras tanto en el establecimiento educativo como tal

señala la participación en el gobiernos escolar, consejos de padres, escuelas para padres y celebraciones o exposiciones de la escuela. Recalcando que en estas influyen diferentes cuestiones relacionadas con las opiniones de los padres de familia y aspectos relacionados con el ámbito familiar, como son las expectativas que la familia tenga con respecto a la escuela.

Estas expectativas pueden variar de acuerdo a las necesidades laborales y económicas de los padres de familia, que ven en la escuela la oportunidad de aprendizaje y cuidado para los niños, pero que los horarios laborales no son compatibles con el horario escolar para su involucramiento. Por otro lado, las familias son conscientes de la importancia de los procesos formativos en la escuela para niños y niñas, pero no tienen una actitud de cooperación y compromiso con los procesos escolares debido a la poca disponibilidad de tiempo.

En este sentido, para lograr un ajuste es necesario que la escuela estimule y motive a la participación de la familia desde las prácticas escolares, pero teniendo en cuenta sus expectativas, necesidades, intereses, actitudes y sobre todo al contexto sociocultural, de manera que esto puede permitir un involucramiento más constante y eficaz.

Conclusiones y Recomendaciones

Familia y escuela constituyen dos contextos de aprendizaje y desarrollo para los niños y niñas, por tanto su interacción es necesaria y fundamental para lograr los objetivos educativos propuestos desde la escuela y el fortalecimiento de los procesos formativos. Teniendo en cuenta la relevancia de la corresponsabilidad y el acompañamiento familiar en los procesos formativos, es importante enfatizar en los aspectos que amplían su comprensión a la luz de los resultados de esta investigación.

En términos generales este estudio aporta en la distinción de las diversas prácticas escolares que estructuran la participación de la familia en la escuela, una vez entendidas como un soporte facilitador del involucramiento de los padres de familia en los procesos educativos. En tal sentido, esta información constituye un aporte en el plano de las investigaciones educativas, pues contribuye a reconocer cuál es el rol de los entornos familia y escuela en los procesos de formación, cómo piensan, cómo construyen una interacción y cómo en ella interviene su realidad.

Para promover esta interacción, la escuela despliega diversas prácticas que involucran a la familia, desde lo organizativo, pedagógico y discursivo, hasta la toma de decisiones y la ejecución de derechos y deberes. De hecho, estas prácticas responden a los lineamientos dispuestos para estructurar la relación familia escuela, siendo de esta manera el lleno de un requisito dentro de la gestión escolar. Sin embargo existe desconocimiento por parte de los padres de familia de estos mecanismos y prácticas de participación, por lo que su interacción se ve limitado a actividades formales usuales de intercambio de información y toma de decisiones.

Las oportunidades de participación que ofrece la escuela desde la práctica pedagógica, están centradas en el acompañamiento, espacios de diálogo y comunicación, además contempla el incentivar y motivar a los padres de familia para ser activos en la cooperación en las actividades escolares. No obstante, los intereses en la participación por parte de los padres de familia se concentran con más énfasis en actividades de tipo cultural, deportivo y recreativo, donde es mayor su interacción. Con esto se da paso a la reflexión en torno a la necesidad de replantear las prácticas escolares, subrayando la importancia de tener en cuenta expectativas, percepciones, aspiraciones y creencias con respecto al rol de padres y profesores en la relación familia-escuela.

Por otro lado, existen diferencias significativas entre la planificación de las prácticas escolares dispuestas para la participación y los procesos familiares, ya que no son producto del consenso con los padres de familia y suelen dejar de lado características del entorno familiar que operan como barreras. Esto implica el reconocimiento por parte del Centro Educativo, de las características contextuales y socioculturales de las familias de la comunidad educativa, para incorporarlas en sus prácticas y favorecer un encuentro positivo y la participación real y efectiva de la familia.

La escuela, debe reflexionar constantemente sobre el rol que desempeña en la interacción con la familia para conseguir mejores resultados en esta relación, así como poder reconfigurar las prácticas escolares en función de aspectos como las expectativas, percepciones y actitudes de los padres de familia, que actúan de cierta forma como factores que pueden facilitar o inhibir la participación.

Dentro de las prácticas escolares propuestas por el Centro Educativo, sería beneficioso potenciar iniciativas como la escuela para padres, visto como espacio de aprendizajes, de compartir experiencias y fortalecer la interacción con la familia promoviendo el desarrollo del compromiso en la corresponsabilidad en los procesos formativos de niños y niñas. De esta manera la escuela propicia el cambio desde un espacio abierto a las familias, abierto a las necesidades familiares y sociales, mientras interviene en la formación en situaciones y estilos de vida que impulsen a la familia a mejorar condiciones desfavorables. Sin duda un beneficio a largo plazo que podría contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación, donde los cambios provienen desde la comunidad educativa que realiza esfuerzos en la interacción partiendo del diagnóstico de situaciones y necesidades por abordar.

Por último la información recogida de investigaciones relacionadas con el centro de esta investigación, constituye una aproximación positiva frente a las expectativas en el sentido de reconocer en esta problemática, elementos en torno a las prácticas escolares, las configuraciones familiares y el rol de docentes y padres de familia en la relación entre la familia y la escuela.

Además de definen las siguientes recomendaciones entrono a los resultados y conclusiones de esta investigación:

- Es importante y necesario fortalecer los procesos investigativos relacionados con la interacción entre la escuela y la familia en los sectores rurales, en procura de contar con mayor información de utilidad para la comunidad educativa y para otros

investigadores, a su vez que esta información permita lograr grandes cambios ante esta problemática.

- Es pertinente que la escuela desde su realidad y la comprensión del entorno familiar, proponga cambios en las estructuras educativas, que propendan el fortalecimiento del vínculo relacional con la familia y que además logre diversificar en la práctica pedagógica, otras herramientas y estrategias que generen el interés y la motivación de los padres de familia por interactuar con la escuela y que además tengan en cuenta características propias del contexto social y cultural en los que están inmersas las familias.
- Es necesario continuar profundizando sobre la temática familia-escuela, observando otros escenarios, características y momentos, que permitan la reflexión y comprensión del vínculo relacional entre ambos entornos y que propendan al mejoramiento de las practicas escolares que contribuyen a la relación familia y escuela.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcalay, L., Milicic, N., & Torretti, A. (2005). Alianza efectiva Familia-Escuela: un programa audiovisual para padres. *Psykhe, 14*(2), 149-161.

Arévalo, L. Rojas, F. (2015) La familia, un factor determinante en la calidad de la educación. Estudio de caso: grados octavo y noveno Institución Educativa "Soacha para vivir mejor". Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá DC.

Barragán, D. (2012). La práctica Pedagógica, pensar más allá de las técnicas. Universidad de La Salle. Colombia.

Blanchar, L. Torres, A. (2007) Narrativas de la relación familia-escuela desde una lectura ecológica para comprender el acompañamiento de los niños y niñas del Instituto Técnico Central La Salle. Universidad de La Salle.

Blanco, M. (2014). Una propuesta de trabajo para implicar a las familias en las escuelas de E.I. Universidad de Cádiz.

Bourdieu, P. (1994), Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Traducido por Thomas Kauf. Editorial Anagrama, Barcelona, (1997).

Bourdieu, P (2011), Las estrategias de la reproducción social. 1ª ed. - Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Botticelli, S. (2011). Prácticas discursivas. El abordaje del discurso en el pensamiento de Michel Foucault. 1 – Instantes y Azares. Escrituras nietzscheanas, 9 (2011), ISSN: 1666-2489, ISSN (en línea): 1853-2144, pp. 111-126. Universidad de Buenos Aires.

Candela, A. (1999). Prácticas discursivas en el aula y calidad educativa. Revista mexicana de investigación educativa, ISSN-e 1405-6666, Vol. 5, Nº. 8,

Clausò, A. (1993). Análisis documental: el análisis formal. Revista General De Información Y Documentación, *3*(1), 11. Recuperado a partir de https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID9393120011A

Corbera, G. (2017). Relaciones entre familia y escuela: Estudio de caso de un centro público de nueva creación en Barcelona. Universidad de Barcelona.

Dubet, F. (1994). Sociología de la Experiencia. Traducido por Gabriel Gati (2010). Centro de investigaciones sociológicas. Madrid.

Espitia, R. y Montes, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). Universidad del Norte, Colombia.

Esteban, A. (2015). Relación familia-escuela: estudio descriptivo derivado de una experiencia de investigación-acción en el aula. Universidad de Valladolid.

Gifre, Mariona. Guitar, M. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. Universidad de Girona

Gimeno, J. (1991). El Curriculum; una reflexión sobre la práctica. Ediciones Morata. Madrid, España.

González, S. (2018). La importancia de las familias en la Educación Infantil (1990-2018). Palencia.

Gutiérrez, A y Buitrago, S. (2019). Las Habilidades Socioemocionales de los Docentes, herramientas de paz en la escuela. Praxis & Saber, 10(24), 167–192. https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9819.

Kessler, G. (2002). La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media de Buenos Aires. UNESCO: Instituto Internacional de Planeamiento de la educación. Sede regional Buenos Aires, Argentina.

Llevot, N. Bernard, O. (2015). La participación de las familias en la escuela: Factores claves. Revista de la Asociación de Sociología de la Educación. RASE. Vol. 8. Nº1: Págs. 57-70

Maestre, A. (2009). Familia y Escuela, Los pilares de la educación. Revista digital, Innovación y experiencias educativas. Nº 14.

Monreal, MG. y Guitart, M. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. Universidad de La Rioja. CONTEXTOS EDUCATIVOS, 15 (2012), 79-92.

Moreno, T. (2010). La relación familia y escuela en secundaria: algunas razones del fracaso escolar. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, vol. 14, núm. 2, 2010, pp. 235-249. Universidad de Granada. Granada, España

Mosquera, L. (2018). El papel de la familia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Una comprensión particular en la institución educativa líderes del futuro Buenaventura, Valle. Universidad católica de Manizales.

Orengo, J. (2012). Perspectiva cognoscitiva, Teoría socio cultural, Lev Vygotsky.

Ospina, M. y Montoya, E. (2017). Las prácticas educativas con familia desde la escuela. Revista del Instituto de Estudios en Educación y del Instituto de Idiomas. Universidad del Norte. nº 26, enero-junio, 2017.ISSN 2145-9444.

Palomeque García, I. J., Alfonso Moreira, Y López Rodríguez del Rey, M. M. (2018). La participación de la familia en la institución educativa: sus condiciones en el proceso pedagógico. Universidad y Sociedad, 10(5), 398-406. Recuperado de http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus

Pintor, J. (2017). Implementación del programa 40 x 40: el reto de integrar a la familia y la escuela en la planificación participativa. Universidad Santo Tomas. Bogotá.

Piñero, S. L. (2008, julio-diciembre). La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa,*

Ríos, L. (2016). Participación de los padres y representantes como corresponsables del proceso educativo escolar de niños y niñas de educación primaria. Ciudad Bolívar: Universidad Nacional Experimental de Guayana.

Rivera, M y Milicic, N. (2006). Alianza familia-escuela: percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores de enseñanza general básica Psykhe, vol. 15, pp. 119-135 Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago, Chile

Saucedo, M. (2018). Las prácticas escolares de la participación de los profesores y de las familias en la gestión escolar en la escuela secundaria. De Prácticas y Discursos Universidad Nacional del Nordeste Centro de Estudios Sociales. Año 7, Número 9, 2018, Marzo, ISSN 2250-694.

Suarez, J. Urrego, L. (2014). Relación Familia-Escuela: una mirada desde las prácticas pedagógicas rurales en Anserma, Caldas. Revista Latinoamericana de Estudios de familia. (Universidad de Caldas).

Vasilachis de Gialdino, I. (1992). Métodos Cualitativos I Los problemas teóricos-epistemológicos. Centro editor de América Latina. S.A. Tucumán, Buenos Aires.

Vélez, R. (2009). La relación familia-escuela como alianza. Aproximaciones a su comprensión e indagación. Universidad Pontificia Bolivariana.

Anexos

Anexo 1.

Ficha de registro para revisión documental

Datos de la aplicación

- Nombre de la institución educativa:
- Participantes:
- Fecha de aplicación:
- Sesión No:

Cantidad	Documentos con los que cuenta la institución	Documentos revisados

Marque con una x la valoración que corresponda y describa las observaciones que considere pertinente

Documento revisado:

ÍTEM	VALORACIÓN		OBSERVACIONES (hallazgos, limitaciones, aportes)
	Se cumple	No se cumple	
Incluye acciones que favorecen la participación de las familias en las organizaciones de la institución.			
Incluye en su diagnóstico una descripción de las características, percepciones y necesidades de la población estudiantil, la familia y la comunidad.			
Establece objetivos estratégicos para implementar canales de comunicación con las familias			
En sus propuestas pedagógicas tiene en cuenta el contexto de los estudiantes y sus familias para diseñar metodologías			

pertinentes			
Define estrategias que incluyen la participación activa de las familias			
Brinda criterios para el trabajo conjunto con las familias para apoyar los aprendizajes y la formación de los estudiantes			
Plantea orientaciones que promuevan el trabajo colaborativo y cooperativo, articulado entre los miembros de la comunidad educativa			
Involucra a los diferentes actores educativos según su función			
Cuenta con mecanismos institucionalizados para facilitar la participación de los padres de familia en los procesos de formación de los estudiantes			
Incorpora estrategias pedagógicas que integren a la familia en la toma de decisiones institucionales, solución de conflictos y actividades curriculares.			
Detalla actividades que se realizarán con los padres de familia para incorporar sus conocimientos y experiencias en el desarrollo de las competencias de los estudiantes.			

Anexo 2

Guía de entrevista a directivo

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN LA GUAJIRA

GUÍA DE ENTREVISTA A DIRECTIVO **Fecha:**

Objetivo: indagar y conocer las percepciones del directivo docente acerca de las estrategias de interacción con la familia propuestas y desarrolladas por la escuela.

Participantes: director rural del centro educativo, docente investigador.

Nombre del entrevistado:

1. ¿Considera usted que el centro educativo propicia un ambiente que favorece la comunicación y participación de los padres de familia? ¿Cómo lo hace?

2. ¿De qué manera el centro educativo tiene en cuenta a los padres de familia para interactuar en la planeación y desarrollo de proyectos y programaciones escolares?

3. En el PEI se contempla y define estrategias que promueven la interacción entre la familia y la escuela. ¿de qué manera las está planteando el centro educativo?

4. ¿Considera que existe un ambiente de confianza, comunicación e interacción entre la escuela y las familias de los niños y niñas?

5. ¿Cuáles son las prácticas que considera necesarias para que la familia se involucre en los procesos de formación de los estudiantes?

6. ¿Cuáles son los espacios que dispone la escuela para que se propicie una interacción de los padres en los procesos escolares?

7. ¿Cómo desde el Centro educativo se reconoce y tiene en cuenta las características del contexto y las familias al implementar planes, programas, proyectos en cada uno de los procesos de formación?

8. ¿Con qué frecuencia los padres de familia participan en los procesos formativos que desarrolla la escuela?

Anexo 3

Guía de entrevista a Docentes

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN LA GUAJIRA

GUÍA DE ENTREVISTA A DOCENTES **Fecha:**

Objetivo: indagar y conocer las percepciones de los docentes acerca de las estrategias de interacción con la familia propuestas y desarrolladas por la escuela.

Participantes: docentes rural del centro educativo, docente investigador.

1. **¿Considera usted que el centro educativo propicia un ambiente que favorece la comunicación y participación de los padres de familia? ¿Cómo lo hace?**

2. **¿De qué manera tiene en cuenta a los padres de familia para interactuar en la planeación y desarrollo de proyectos y programaciones escolares?**

3. **¿Qué estrategias tiene en cuenta para involucrar a los padres de familia en los procesos de formación de los niños?**

4. **¿Considera que existe un ambiente de confianza, comunicación e interacción entre la escuela y las familias de los niños y niñas?**

5. **¿Considera importante el apoyo de los padres de familia para el proceso educativo y formativo de los estudiantes? ¿Por qué?**

6. **¿Cree que la escuela ha creado estrategias que vinculen a los padres de familia en los procesos formativos de los estudiantes? ¿Cuáles?**

7. **¿según usted cómo se daría una relación asertiva entre la familia y la escuela?**

8. **¿Qué estrategias ha implementado desde su práctica educativa para el fortalecimiento de la relación familia escuela?**

Anexo 4

Guía de entrevista a padres de familia

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN LA GUAJIRA

GUÍA DE ENTREVISTA A PADRES DE FAMILIA Fecha:

Objetivo: indagar y conocer las percepciones de los padres de familia acerca de las estrategias de interacción entre estos, que son propuestas y desarrolladas por la escuela.

Participantes: padres de familia del grado segundo, docente investigador.

Nombre del entrevistado:

1. ¿Considera usted que el centro educativo propicia un ambiente que favorece la comunicación y participación de los padres de familia? ¿Cómo lo hace?

2. ¿Cree que la escuela tiene en cuenta a los padres de familia en la toma de decisiones, diseño de planes y proyectos que hacen parte de la vida del centro educativo?

3. ¿Te parecen interesantes las actividades de participación de las familias que se proponen en la escuela? ¿Por qué?

4. ¿Considera que existe un ambiente de confianza, comunicación e interacción entre la escuela y las familias de los niños y niñas?

5. ¿Con qué frecuencia asiste a las reuniones programadas por los maestros y directivas de la institución donde estudian sus hijos?

6. ¿Cuáles serían las razones que le impiden participar y asistir a reuniones, asambleas, programas o actividades desarrolladas por el centro educativo?

7. ¿Qué estrategias le gustaría que implementara la escuela para interactuar con las familias?

8. ¿Considera que es importante apoyar a la escuela en la educación y formación de sus hijos? ¿Por qué?

9. ¿Con qué regularidad dialoga con los docentes sobre el proceso formativo de sus hijos?

10. ¿Considera que es necesario mejorar la relación que existe entre la escuela y las familias? ¿Por qué?

Anexo 5

Guía de grupo focal con Docentes

<table>
<tr><th colspan="2">Guía de grupo focal con docentes</th></tr>
<tr><td>PARTICIPANTES:</td><td>MODERADORES:</td></tr>
<tr><td></td><td>Yairenis Cuello – Ana Milena Luna</td></tr>
<tr><td>Preguntas introductorias:</td><td rowspan="2">Presentación

Orientaciones acerca del objetivo del grupo focal

Orientaciones sobre el desarrollo del grupo

Focal</td></tr>
<tr><td>Realizar preguntas para conocer a los participantes, entrar en confianza y generar una interacción.</td></tr>
<tr><td>Preguntas de transición:</td><td rowspan="2">- ¿Qué tanto interactúa con los padres de familia del grupo que orienta?

- ¿Cómo se da esta interacción?</td></tr>
<tr><td>Para introducir el tema y estimular la participación.</td></tr>
</table>

Preguntas específicas	1- ¿Al programar las actividades y estrategias, de qué manera tiene en cuenta a los padres de familia? 2- ¿Cómo motiva a los padres de familia a participar de estas actividades y a cumplir los acuerdos que se hagan con la escuela? 3- ¿Cuáles son los espacios que dispone para la interacción, el diálogo y la comunicación con los padres de familia? 4- ¿Cuáles considera son las barreras para interactuar con los padres de familia y lograr que se involucren en los procesos de formación? 5- ¿Cómo tiene en cuenta la diversidad familiar y cultural para programar y desarrollar estrategias de interacción con los padres de familia?

Anexo 6

Guía grupo focal con padres de familia

<table>
<tr><th colspan="2">GRUPO FOCAL N° 2</th></tr>
<tr><th colspan="2">Guía de grupo focal con padres de familia</th></tr>
<tr><td>PARTICIPANTES:</td><td>MODERADORES:</td></tr>
<tr><td>Padres de familia grado segundo</td><td>Yairenis Cuello – Ana Milena Luna</td></tr>
<tr><td>Preguntas introductorias:</td><td rowspan="2">- Presentación
- Orientaciones acerca del objetivo del grupo focal
- Orientaciones sobre el desarrollo del grupo focal</td></tr>
<tr><td>Realizar preguntas para conocer a los participantes, entrar en confianza y generar una interacción.</td></tr>
<tr><td>Preguntas de transición:</td><td rowspan="2">- ¿Qué tanto interactúa con los docentes de la escuela?
- ¿Cómo se da esta interacción?</td></tr>
<tr><td>Para introducir el tema y estimular la participación.</td></tr>
</table>

Preguntas específicas	1- Regularmente en la escuela se organizan actividades para que ustedes como padres de familia participen. ¿Cuáles son esas actividades que ustedes han podido observar en el centro educativo y en las cuales participan? 2- ¿cómo los tiene en cuenta para que ustedes participen en estas? 3- ¿Cuándo la escuela plantea este tipo de reuniones o programaciones, tiene en cuenta su disponibilidad, sus situaciones económicas, sociales y culturales? 4- ¿considera que los directivos y docentes tienen actitud de escucha y aprecian sus opiniones al momento de tomar decisiones, organizar actividades escolares o cuando se requiere su participación? 5- ¿Cuáles son las razones por las que usted no suele participar en las actividades de la escuela? 6- ¿Por qué cree que no se está dando una interacción o participación constante entre la familia y la escuela?

Anexo 7

Consentimiento informado

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN LA GUAJIRA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Señores (Directivos, docentes, padres de familia)

Desde la universidad Distrital Francisco José de Caldas venimos desarrollando el proyecto de investigación denominado "FORMAS DE INTERACCIÓN FAMILIA Y ESCUELA EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DEL GRADO PRIMERO EN EL CENTRO EDUCATIVO RURAL LOS HATICOS", como requerimiento de tesis de maestría por parte de las docentes investigadoras Ana Milena Luna y Yairenis Cuello. El objetivo de este es Analizar las prácticas que promueve la escuela para establecer una interacción con la familia en función de los procesos de formación de los niños y niñas del centro educativo. Los resultados de esta investigación serán utilizados con fines pedagógicos que serán relevantes para el centro educativo y con fines académicos al proporcionar un conocimiento acerca del objeto de estudio y la información obtenida puede ser utilizada en otras investigaciones o eventos académicos. En este sentido su participación es importante, por lo que lo invitamos hacer parte de él a través de las diferentes actividades a desarrollar entre las que son necesarias entrevistas y encuentros en los que se requiere su intervención en la aplicación de los instrumentos. Por tanto es necesario conocer su disposición para participar una vez haya comprendido todo lo relacionado a la investigación antes mencionada. Debe tener claro que su participación es con su consentimiento y en el momento que no desee continuar lo puede hacer, además que sus datos se conservarán en el anonimato y puede presentar las inquietudes acerca de la investigación.

Para el caso de estar de acuerdo debe firmar en la parte inferior de este consentimiento.

CENTRO EDUCATIVO RURAL LOS HATICOS

YO _____ identificado con cedula de ciudadanía No_____ manifiesto haber recibido información clara y precisa acerca de la investigación que se pretende realizar en la institución.